



La Universidad Autónoma del Estado de México
 La Secretaría de Docencia a través de la Dirección de Estudios Profesionales
 y la Comisión de Calidad de Medios Educativos
 Otorga la presente



Constancia

A

Ana Lidia Garcia Peña

Por haber obtenido un dictamen favorable en la elaboración del material didáctico:

CUADERNO DE EJERCICIOS DE LA UNIDAD DE APRENDIZAJE: HISTORIA DE LAS MUJERES (CLAVE: L42493)

Cuaderno de ejercicios y/o problemario

Autor

Evaluado en Octubre de 2015, en la ciudad de Toluca de Lerdo, Estado de México.

PATRIA, CIENCIA Y TRABAJO
"2015, Año del Bicentenario luctuoso de José María Morelos y Pavón"

Dra. Georgina Flores García

Secretario de la Comisión
 Educación y Humanidades



DIRECCION DE ESTUDIOS
 PROFESIONALES
 Autenticidad

5TR6jkCbehpmuG6ZQxc5oFe9o7o/0ZrSAP/WiL7x4Go=

M. en E. P. y D. María del Pilar Reyes Espinosa

Presidente de la Comisión

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE
MÉXICO**

FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN HISTORIA

**CUADERNO DE EJERCICIOS DE
LA UNIDAD DE APRENDIZAJE:
HISTORIA DE LAS MUJERES
(CLAVE: L42493)**

DRA. ANA LIDIA GARCÍA PEÑA

AGOSTO 2015

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
PRIMERA UNIDAD. FEMINISMO	4
1) Actividad de aprendizaje: análisis y cuestionario de textos clásicos del feminismo primera ola	4
a) Cuestionario de Sor Juana Inés de la Cruz, “Hombres necios” en <i>Redondillas</i> (1651-1695)	4
b) Cuestionario de “Petición de las mujeres del tercer estado al rey” en <i>cuadernos de quejas de las mujeres</i> , (1 de enero de 1789)	6
i. Notas aclaratorias para la profesora	9
c) Cuestionario de Olimpia de Gouges, “Declaración de derechos de la mujer y de la ciudadana” (1791)	10
d) Cuestionario de Mary Wollstonecraft, <i>Vindicación de los derechos de la mujer</i> , 1792	13
i. Notas aclaratorias para la profesora	16
2) Actividad de aprendizaje: análisis de textos clásicos y películas del feminismo. Segunda ola	17
a) Cuestionario de feminismo norteamericano. Declaración de Seneca Falls 1848	17
b) Análisis del documental: Los que hicieron la historia: Emmeline Pankhurst. Heroína de las sufragistas, 1994.	19
i. Notas aclaratorias para la profesora	20
c) Crítica de la película <i>Mary Poppins</i>	23
3) Actividad de aprendizaje: análisis de textos clásicos y películas del feminismo. Tercera ola	24
a) Cuestionario sobre Simone de Beauvoir, <i>El segundo sexo</i>	24
b) Análisis de la película: <i>Las horas</i> .	36
i. Notas aclaratorias para la profesora	36
4) Cuadro del feminismo internacional	38
i. Notas aclaratorias para la profesora	39
5) Completar el cuadro del feminismo mexicano según las publicaciones del siglo XIX y XX	40
i. Notas aclaratorias para la profesora.	41
6) Análisis del discurso de una feminista mexicana de la Revolución Mexicana. cuestionario de ¿Para qué necesitan las mujeres tener parte en la soberanía nacional? Hermila Galindo, 1916	42
SEGUNDA UNIDAD. ETAPAS DE LA HISTORIOGRAFÍA DE LAS MUJERES	45
1) Actividad de aprendizaje: análisis y cuestionario del contenido de género en las canciones de Patxi Andion y Paquita la del Barrio.	45
2) Actividad de aprendizaje: análisis del documental y contestar cuestionario: <i>Discutamos México. Las mujeres en la historia de México</i> , 2010	48
3) Actividad de aprendizaje: reflexiones en torno a la problematización de la historia de las mujeres en México según modelo explicativo de Mary Nash	50
4) Actividad de aprendizaje: deconstrucción de los mitos del <i>génesis</i> desde la teoría del género y exposición en equipo	53
i. Notas aclaratorias para la profesora	55
5) Actividad de aprendizaje: análisis en sesión plenaria del grupo de las siguientes frases que se han convertido en introyectos	57
6) Análisis de la película <i>Te doy mis ojos</i>	58
i. Notas aclaratorias para la profesora. Mapa mental	59
TERCERA UNIDAD. CONCEPTUALIZACIÓN DEL GÉNERO	60
1) Actividad de aprendizaje: análisis y cuestionario del biologicismo científico en la segregación de la mujer a principios del siglo xx	60
2) Actividad de aprendizaje: análisis de discursos históricos y sus contenidos misóginos y homofóbicos.	62
3) Actividad de aprendizaje: análisis del documental <i>Norró. Historia de una ablación</i> .	64
i. Notas aclaratorias para la profesora	66

PRESENTACIÓN

El presente Cuaderno de ejercicios de la unidad de aprendizaje “Historia de las mujeres” de la Licenciatura en Historia de la Facultad de Humanidades se compone de 21 actividades y ejercicios distintos que cubren las tres unidades de competencia del programa de estudios anexo.

Para cada actividad se incluye: texto a analizar y su referencia bibliográfica, cuestionario e indicaciones a las alumnas para la realización del ejercicio y notas aclaratorias para la profesora.

Para la primera unidad “Feminismo” las actividades están divididas por las tres olas que se estudian en clase: primera ola el feminismo de la Revolución Francesa; segunda ola el feminismo de las sufragistas y tercera ola el feminismo radical y de la diferencia.

En la segunda unidad “Etapas de la historiografía de las mujeres” se incluyen seis ejercicios que abarcan: análisis de textos, análisis de películas, documentales, canciones y exposiciones en equipo.

En lo que respecta a la tercera unidad “Conceptualización del género” se analizan discursos históricos y un documental que giran en torno a la subordinación de la mujer desde los discursos biologicistas-científicos hasta las prácticas de mutilación femenina.

PRIMERA UNIDAD. FEMINISMO

1) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: ANÁLISIS DE TEXTOS CLÁSICOS DEL FEMINISMO PRIMERA OLA

Indicaciones: después de leer los siguientes textos, contesta las preguntas.

A) Sor Juana Inés de la Cruz, “Hombres necios” en *Redondillas* (1651-1695)

*Arguye de inconsecuentes el gusto
y la censura de los hombres que en
las mujeres acusan lo que causan*

**Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis:**

**si con ansia sin igual
solicitáis su desdén,
¿por qué queréis que obren bien
si las incitáis al mal?**

**Combatís su resistencia,
y luego con gravedad
decís que fue liviandad
lo que hizo la diligencia.**

**Queréis con presunción necia
hallar a la que buscáis,
para pretendida, Thais,
y en la posesión, Lucrecia.**

**¿Qué humor puede ser más raro
que el que falta de consejo,
él mismo empaña el espejo
y siente que no esté claro?**

**Con el favor y el desdén
tenéis condición igual,
quejándoos, si os tratan mal,
burlándoos, si os quieren bien.**

**Opinión ninguna gana,
pues la que más se recata,
si no os admite, es ingrata
y si os admite, es liviana.**

**Siempre tan necios andáis
que con desigual nivel
a una culpáis por cruel
y a otra por fácil culpáis.**

**¿Pues cómo ha de estar templada
la que vuestro amor pretende,
si la que es ingrata ofende
y la que es fácil enfada?**

**Mas entre el enfado y pena
que vuestro gusto refiere,
bien haya la que no os quiere
y quejaos enhorabuena.**

**Dan vuestras amantes penas
a sus libertades alas,
y después de hacerlas malas
las queréis hallar muy buenas.**

**¿Cuál mayor culpa ha tenido
en una pasión errada,
la que cae de rogada
o el que ruega de caído?**

**¿O cuál es más de culpar,
aunque cualquiera mal haga:**

**la que peca por la paga
o el que paga por pecar?**

**Pues ¿para qué os espantáis
de la culpa que tenéis?
Queredlas cual las hacéis
o hacedlas cual las buscáis.**

**Dejad de solicitar
y después con más razón
acusaréis la afición
de la que os fuere a rogar.**

**Bien con muchas armas fundo
que lidia vuestra arrogancia,
pues en promesa e instancia
juntáis diablo, carne y mundo**

1) ¿Consideras que es un texto feminista? ¿Por qué?

Sí _____ No _____

2) ¿Qué crítica de los hombres?

Referencia¹

¹ Alatorre, Antonio, "Las redondillas de Sor Juana contra los hombres necios" *Nueva Revista de Filología*, V.57, No.2 (2009), pp.777-782

B) “Petición de las mujeres del Tercer Estado al Rey” en *Cuadernos de quejas de las mujeres*, (1 de enero de 1789)

Señor,

En un momento en que los distintos Órdenes del Estado están ocupados en sus intereses, en el que cada uno intenta hacer valer sus títulos y sus derechos; en el que unos se atormentan en recordar los siglos de la servidumbre y la anarquía; en el que otros se esfuerzan por zandar los últimos eslabones que le ligan todavía a un imperioso resto de feudalidad; las mujeres, objetos continuos de la admiración y del desprecio de los hombres, las mujeres en medio de esta general agitación, ¿no podrían hacer oír también sus voces? Excluidas de las Asambleas Nacionales por leyes demasiado bien cimentadas para esperar infringirlas, no os piden, Señor, permiso para enviar sus diputados a los Estados Generales; saben de sobra cómo el padrinazgo intervendría en la elección y cuán fácil sería a los elegidos entorpecer la libertad de los sufragios. Preferimos, Señor, llevar nuestra causa a vuestros pies: puesto que no queremos obtener nada que no os provenga de vuestro corazón, a él dirigimos nuestras demandas y a él confiamos nuestras miserias. Las mujeres del Tercer Estado nacen casi todas sin fortuna; su educación es muy descuidada o muy perversa: consiste en enviarlas a la escuela, a un Maestro que, ni tan siquiera él, sabe la primera palabra de la lengua que enseña; continúan yendo allí hasta que saben leer el oficio de la Misa en francés, y las Vísperas en latín. Cumplidos los deberes de la Religión, les enseñan a trabajar, al llegar a los quince o dieciséis años pueden ganar cinco o seis sueldos por día. Si la naturaleza les ha rechazado la belleza, se casan sin dote con desgraciados artesanos, vegetan penosamente en lo profundo de las provincias y dan vida a niños que no están en condiciones de poder criar. Si por el contrario nacen hermosas, sin cultura, sin principios, sin ninguna idea de moral, se convierten en presa del primer seductor, cometen una primera falta, vienen a París para enterrar su vergüenza, acaban por perderla por completo y mueren víctimas del libertinaje. [...] Os suplicamos, Señor, que establezcáis escuelas gratuitas en donde podamos aprender nuestra lengua con normas, la Religión y la moral; que una y otra sean presentadas en toda su grandeza [...] que nos enseñen, sobre todo, a practicar las virtudes de nuestro sexo: la dulzura, la modestia, la paciencia, la caridad; en cuanto a las Artes de adorno, las mujeres las aprenden sin Maestro. ¿Las ciencias?... No sirven más que para inspirarnos un absurdo orgullo, nos conducen a la pedantería, contrarían los designios

Los hombres _____

Los hijos

NOTAS ACLARATORIAS PARA LA PROFESORA

Las mujeres continuos objetos de admiración y desprecio de los hombres. Excluidas de las asambleas nacionales, no piden permiso para mandar diputados a los estados generales, preferimos poner nuestra causa a vuestros pies y a su corazón dirigimos nuestra queja.

Las mujeres del tercer estado no tienen educación solo leen oficio de misa y vísperas. Las que carecen de belleza no tienen dote, las hermosas son presas del seductor y se prostituyen. Otras son monjas o servidumbre.

Muchas mujeres nacen desdeñadas por sus padres sin herencia.

Piden que los hombres no ejerzan, bajo ningún pretexto, oficios patrimonios de las mujeres (costurera, bordadora, modista). “que se nos deje la aguja y el huso y nosotras no entraremos nunca a la manía de usar el compás y la escuadra.

“Pedimos ser ilustradas, poseer empleos, no para usurpar la autoridad de los hombres, sino para ser estimadas

Piden escuelas gratuitas donde aprender lengua, religión y moral.

Pedimos salir de la ignorancia para dar a nuestros hijos una educación sana y razonable.

C) Olimpia de Gouges, “Declaración de derechos de la mujer y de la ciudadana” (1791)

I - La mujer nace libre y permanece igual al hombre en derechos. Las distinciones sociales sólo pueden estar fundadas en la utilidad común.

II - El objetivo de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles de la Mujer y del Hombre; estos derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y, sobre todo, la resistencia a la opresión.

III - El principio de toda soberanía reside esencialmente en la Nación que no es más que la reunión de la Mujer y el Hombre: ningún cuerpo, ningún individuo, puede ejercer autoridad que no emane de ellos.

IV - La libertad y la justicia consisten en devolver todo lo que pertenece a los otros; así, el ejercicio de los derechos naturales de la mujer sólo tiene por límites la tiranía perpetua que el hombre le opone; estos límites deben ser corregidos por las leyes de la naturaleza y de la razón.

V - Las leyes de la naturaleza y de la razón prohíben todas las acciones perjudiciales para la Sociedad: todo lo que no esté prohibido por estas leyes, prudentes y divinas, no puede ser impedido y nadie puede ser obligado a hacer lo que ellas no ordenan.

VI - La ley debe ser la expresión de la voluntad general; todas las Ciudadanas y Ciudadanos deben participar en su formación personalmente o por medio de sus representantes. Debe ser la misma para todos; todas las ciudadanas y todos los ciudadanos, por ser iguales a sus ojos, deben ser igualmente admisibles a todas las dignidades, puestos y empleos públicos, según sus capacidades y sin más distinción que la de sus virtudes y sus talentos.

VII - Ninguna mujer se halla eximida de ser acusada, detenida y encarcelada en los casos determinados por la Ley. Las mujeres obedecen como los hombres a esta Ley rigurosa.

VIII - La Ley sólo debe establecer penas estrictas y evidentemente necesarias y nadie puede ser castigado más que en virtud de una Ley establecida y promulgada anteriormente al delito y legalmente aplicada a las mujeres.

2

IX - Sobre toda mujer que haya sido declarada culpable caerá todo el rigor de la Ley.

X - Nadie debe ser molestado por sus opiniones incluso fundamentales; si la mujer tiene el derecho de subir al cadalso, debe tener también igualmente el de subir a la Tribuna con tal que sus manifestaciones no alteren el orden público establecido por la Ley.

XI - La libre comunicación de los pensamientos y de las opiniones es uno de los derechos más preciosos de la mujer, puesto que esta libertad asegura la legitimidad de los padres con relación a los hijos. Toda ciudadana puede, pues, decir libremente, soy madre de un hijo que os pertenece, sin que un prejuicio bárbaro la fuerce a disimular la verdad; con la salvedad de responder por el abuso de esta libertad en los casos determinados por la Ley.

XII - La garantía de los derechos de la mujer y de la ciudadana implica una utilidad mayor; esta garantía debe ser instituida para ventaja de todos y no para utilidad particular de aquellas a quienes es confiada.

XIII - Para el mantenimiento de la fuerza pública y para los gastos de administración, las contribuciones de la mujer y del hombre son las mismas; ella participa en todas las prestaciones personales, en todas las tareas penosas, por lo tanto, debe participar en la distribución de los puestos, empleos, cargos, dignidades y otras actividades.

XIV - Las Ciudadanas y Ciudadanos tienen el derecho de comprobar, por sí mismos o por medio de sus representantes, la necesidad de la contribución pública. Las Ciudadanas únicamente pueden aprobarla si se admite un reparto igual, no sólo en la fortuna sino también en la administración pública, y si determinan la cuota, la base tributaria, la recaudación y la duración del impuesto.

XV - La masa de las mujeres, agrupada con la de los hombres para la contribución, tiene el derecho de pedir cuentas de su administración a todo agente público.

XVI - Toda sociedad en la que la garantía de los derechos no esté asegurada, ni la separación de los poderes determinada, no tiene constitución; la constitución es nula si la mayoría de los individuos que componen la Nación no ha cooperado en su redacción.³

1) ¿Qué derechos debe tener la mujer?

2) ¿Defiende derechos iguales o diferentes entre mujeres y hombres?

³ González Paradela, Imano, “Las mujeres y la Revolución Francesa, implicación y protagonismo” en <http://suite101.net/article/las-mujeres-y-la-revolucion-francesa-implicacion-y-protagonismo-a88229#.VeUCdE3bI5s>. Consultado 14 de marzo de 2014.

D) Mary Wollstonecraft, *Vindicación de los derechos de la mujer*, 1792

Quiero al hombre como compañero; pero su cetro, real o usurpado, no se extiende hasta mí, a no ser que la razón de un individuo reclame mi homenaje; e incluso entonces la sumisión es a la razón y no al hombre. De hecho, la conducta de un ser responsable debe regularse por las operaciones de su propia razón, si no ¿sobre qué cimientos descansa el trono de Dios? Me parece necesario extenderme en estas verdades obvias, ya que las mujeres han sido aisladas, por así decirlo.

Y cuando se las ha despojado de las virtudes que visten a la humanidad, se las ha engalanado con gracias artificiales que les posibilitan ejercer una breve tiranía. Como el amor ocupa en su pecho el lugar de toda pasión más noble, su única ambición es ser Hermosa para suscitar emociones en vez de inspirar respeto; y este deseo innoble, igual que el servilismo en las monarquías absolutas, destruye toda fortaleza de carácter. La libertad es la madre de la virtud y si por su misma constitución las mujeres son esclavas y no se les permite respirar el aire vigoroso de la libertad, deben languidecer por siempre y ser consideradas como exóticas y hermosas imperfecciones de la naturaleza.

En cuanto al argumento sobre la sujeción en la que siempre se ha mantenido a nuestro sexo, lo devuelvo al hombre. La mayoría siempre ha sido subyugada por una minoría y han tiranizado a cientos de sus semejantes monstruos que apenas han mostrado algún discernimiento de la excelencia humana. ¿Por qué hombres de talentos superiores se han sometido a tal degradación? Porque no se reconoce universalmente que los reyes, considerados en conjunto, siempre han sido inferiores en capacidad y virtudes al mismo número de hombres tomados de la masa común de la humanidad. ¿No es esto así todavía y se los trata con un grado de reverencia que insulta a la razón?

China no es el único país donde se ha hecho un dios de un hombre vivo. Los hombres se han sometido a la fuerza superior para disfrutar con impunidad del placer del momento; las mujeres sólo han hecho lo mismo y, por ello, hasta que se pruebe que el cortesano servil que se somete a los derechos de nacimiento de un hombre no actúa según la moral, no puede demostrarse que la mujer es esencialmente inferior al hombre porque siempre ha estado subyugada.

Hasta ahora, la fuerza brutal ha gobernado el mundo y es evidente por los filósofos, escrupulosos en dar un conocimiento más útil al hombre de esa distinción determinada, que la ciencia política se encuentra en su infancia. No proseguiré con este argumento más allá de establecer una inferencia obvia: según la política sana vaya difundiendo la libertad, la humanidad, incluidas las mujeres, se hará más sabia y virtuosa.

[...]

Pero si la fuerza corporal es con cierta razón la vanagloria de los hombres, ¿por qué las mujeres son tan engréidas como para sentirse orgullosas de un defecto? Rousseau les ha proporcionado una excusa verosímil, que sólo se le podía haber ocurrido a un hombre cuya imaginación ha corrido libre y pule las impresiones producidas por unos sentidos exquisitos, que ciertamente tendrían un pretexto para rendirse al apetito natural sin violar una especie de modestia romántica que satisface el orgullo y libertinaje del hombre.

Las mujeres, engañadas por esos sentimientos, a menudo se vanaglorian de su debilidad, obteniendo con astucia poder al representar la debilidad de los hombres; y pueden vanagloriarse bien de su dominio ilícito porque, como los bajás turcos, tienen más poder real que sus señores; pero la virtud se sacrifica a las satisfacciones temporales y la vida respetable al triunfo de una hora. Las mujeres, como los déspotas, quizá no tengan más poder que el que obtendrían si el mundo, dividido y subdividido en reinos y familias, estuviera gobernado por leyes deducidas del ejercicio de la razón; pero, para seguir la comparación, en su obtención se degrada su carácter y se esparce la licencia por todo el conjunto de la sociedad. La mayoría se convierte en la peana de unos cuantos. Así pues, me aventuraré a afirmar que hasta que no se eduque a las mujeres de modo más racional, el progreso de la virtud humana y el perfeccionamiento del conocimiento recibirán frenos continuos. Y si se concede que la mujer no fue creada simplemente para satisfacer el apetito del hombre o para ser la sirvienta más elevada, que le proporciona sus comidas y atiende su ropa, se seguiría que el primer cuidado de las madres o padres que se ocupan realmente de la educación de las mujeres debería ser, si no fortalecer el cuerpo, al menos no destruir su constitución por nociones erróneas sobre la belleza y la excelencia femenina; y no debería permitirse nunca a las jóvenes asimilar la noción perniciosa de que un defecto puede, por cierto proceso químico de razonamiento, convertirse en una excelencia.

[...]

Además, si se educa a las mujeres para la dependencia, es decir, para actuar de acuerdo con la voluntad de otro ser falible y se somete al poder, recto o erróneo, ¿dónde hemos de detenernos? ¿Deben ser consideradas como gobernantes inferiores a los que se permite reinar sobre un pequeño dominio y se responsabiliza de su conducta ante un tribunal superior, capaz de error? No será difícil probar que esas voluntades delegadas actuarán como los hombres sometidos por miedo y harán padecer a sus hijos y siervos su opresión tiránica. Como se someten sin razón y no cuentan con reglas fijas por las que ajustar su conducta, serán amables o crueles según les dicte el capricho del momento; y no debemos asombrarnos si a veces, mortificadas por su pesado yugo, obtienen un placer maligno en hacerlo descansar en hombros más débiles.

[...]

No me remontaré a los anales remotos de la antigüedad para seguir las huellas de la historia de la mujer; es suficiente con admitir que siempre ha sido una esclava o una déspota y señalar que cada una de estas situaciones retarda por igual el progreso de la razón. Siempre me ha parecido que la gran fuente del vicio y la insensatez femenina surge de la estrechez mental, y la misma constitución de los gobiernos civiles ha colocado en el camino obstáculos casi insuperables para impedir el cultivo del entendimiento femenino; pero la virtud no puede basarse en otros cimientos. En el camino de los ricos se han arrojado los mismos obstáculos, con las mismas consecuencias.

De forma proverbial, se ha llamado a la necesidad la madre de la invención; el aforismo podría extenderse a la virtud. Es una adquisición que conlleva el sacrificio del placer, ¿y quién sacrifica éste cuando se tiene al alcance de la mano o cuando la adversidad no ha abierto o fortalecido la mente, o la necesidad no ha aguijoneado la búsqueda del conocimiento? Es una buena cosa que la gente tenga que luchar con las preocupaciones de la vida porque ello evita que se convierta en presa de los vicios que debilitan, simplemente por la indolencia. Pero si se sitúa a hombres y mujeres desde su nacimiento en una zona tórrida, con el sol meridiano del placer apuntándolos directamente, ¿cómo pueden

reforzar sus mentes para cumplir con las obligaciones de la vida o incluso para saborear los afectos que los transportan fuera de ellos mismos?

Según la modificación presente de la sociedad, el placer es el asunto central de la vida de una mujer y, mientras continúe siendo así, poco puede esperarse de esos seres débiles. Heredada la soberanía de la belleza en descendencia directa del primer bello defecto de la naturaleza, para mantener su poder tienen que renunciar a los derechos naturales que el ejercicio de la razón les habría procurado y elegir ser reinas efímeras, en lugar de trabajar para obtener los sobrios placeres que nacen de la igualdad. Exaltadas por su inferioridad (parece una contradicción), demandan constantemente homenaje como mujeres, aunque la experiencia debía enseñarles que los hombres que se precian de conceder este respeto arbitrario e insolente al sexo con la exactitud más escrupulosa son los más inclinados a tiranizarlos y a despreciar la misma debilidad que animan [...] ⁴

Con tus propias palabras define al feminismo de la Ilustración

¿Cuál es la hipocresía en la educación de las mujeres?

⁴ Wollstonecraft, Mary, *Vindicación de los derechos de la mujer*, Madrid, Cátedra, Universitat de Valencia, 1996. 398p.

¿Por qué dice: “Ya he afirmado que en la educación de las mujeres estos principios fundamentales conducen a un sistema de astucia y lascivia”?

NOTAS ACLARATORIAS PARA LA PROFESORA:

A las hijas se les educa de forma independiente, sedentarias, el encierro hace que les gusten las muñecas.

Inclinación de las mujeres x muñecas no es natural sino educación. Lo mismo el gusto x los trajes para agradar al sexo del que dependen. (crítica a Rousseau)

A una niña que no se le imponga la inactividad y la falsa vergüenza será traviesa.

“Los argumentos de este tipo son un insulto y huelen a pasión”

Una madre debe educar a su hija en forma distinta a lo recomendado por Rousseau.

Sobre educación y carácter de las mujeres. Dice Rousseau que Sofía debe ser perfecta en cuanto a mujer, como Emilio en cuanto a hombre: la mujer debe ser débil y pasiva. Debe agradar a su dueño. El hombre no debe ejercer la fuerza, sino dependen de la voluntad de la mujer. Dice Mary que entonces “es dueño en apariencia”

Entonces queda en duda si la victoria del hombre fue por debilidad de la mujer, o más bien sus inclinaciones hablaron a su favor. “Las mujeres se dan maña para que el asunto quede en duda”. Las mujeres no muestran debilidad solamente por delicadeza, sino que tienen la excusa y el derecho a ser débiles cuando lo consideran oportuno.

La educación conduce a un sistema de astucia y lascivia.

2) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: ANÁLISIS DE TEXTOS CLÁSICOS Y DOCUMENTALES DEL FEMINISMO. SEGUNDA OLA

A) Feminismo norteamericano. Comentario de la Declaración de Seneca Falls 1848

CONSIDERANDO: Que está convenido que el gran precepto de la naturaleza es que «el hombre ha de perseguir su verdadera y sustancial felicidad». Blackstone en sus Comentarios señala que puesto que esta Ley de la naturaleza es coetánea con la humanidad y fue dictada por Dios, tiene evidentemente primacía sobre cualquier otra. Es obligatoria en toda la tierra, en todos los países y en todos los tiempos; ninguna ley humana tiene valor si la contradice, y aquellas que son válidas derivan toda su fuerza, todo su valor y toda su autoridad mediata e inmediatamente de ella; en consecuencia:

DECIDIMOS: Que todas aquellas leyes que sean conflictivas en alguna manera con la verdadera y sustancial felicidad de la mujer, son contrarias al gran precepto de la naturaleza y no tienen validez, pues este precepto tiene primacía sobre cualquier otro.

DECIDIMOS: Que todas las leyes que impidan que la mujer ocupe en la sociedad la posición que su conciencia le dicte, o que la sitúen en una posición inferior a la del hombre, son contrarias al gran precepto de la naturaleza y, por lo tanto, no tienen ni fuerza ni autoridad.

DECIDIMOS: Que la mujer es igual al hombre - que así lo pretendió el Creador- y que por el bien de la raza humana exige que sea reconocida como tal.

DECIDIMOS: Que las mujeres de este país deben ser informadas en cuanto a las leyes bajo las cuales viven, que no deben seguir proclamando su degradación, declarándose satisfechas con su actual situación ni su ignorancia, aseverando que tienen todos los derechos que desean.

DECIDIMOS: Que puesto que el hombre pretende ser superior intelectualmente y admite que la mujer lo es moralmente, es preeminente deber suyo animarla a que hable y predique en todas las reuniones religiosas.

DECIDIMOS: Que la misma proporción de virtud, delicadeza y refinamiento en el comportamiento que se exige a la mujer en la sociedad, sea exigido al hombre, y las mismas infracciones sean juzgadas con igual severidad, tanto en el hombre como en la mujer.

DECIDIMOS: Que la acusación de falta de delicadeza y de decoro con que con tanta frecuencia se inculpa a la mujer cuando dirige la palabra en público, proviene, y con muy mala intención, de los que con su asistencia fomentan su aparición en los escenarios, en los conciertos y en los circos.

DECIDIMOS: Que la mujer se ha mantenido satisfecha durante demasiado tiempo dentro de unos límites determinados que unas costumbres corrompidas y una tergiversada interpretación de las Sagradas Escrituras han señalado para ella, y que ya es hora de que se mueva en el medio más amplio que el Creador le ha asignado.

DECIDIMOS: Que es deber de las mujeres de este país asegurarse el sagrado derecho del voto.

DECIDIMOS: Que la igualdad de los derechos humanos es consecuencia del hecho de que toda la raza humana es idéntica en cuanto a capacidad y responsabilidad.

DECIDIMOS, POR TANTO: Que habiendo sido investida por el Creador con los mismos dones y con la misma conciencia de responsabilidad para ejercerlos, está demostrado que la mujer, lo mismo que el hombre, tiene el deber y el derecho de promover toda causa justa por todos los medios justos; y en lo que se refiere a los grandes temas religiosos y morales, resulta muy en especial evidente su derecho a impartir con su hermano sus enseñanzas, tanto en público como en privado, por escrito o de palabra, o a través de cualquier medio adecuado, en cualquiera asamblea que valga la pena celebrar; y por ser esto una verdad evidente que emana de los principios de implantación divina de la naturaleza humana, cualquier costumbre o imposición que le sea adversa, tanto si es moderna como si lleva la sanción canosa de la antigüedad, debe ser considerada como una evidente falsedad y en contra de la humanidad. En la última sesión Lucretia Mott expuso y habló de la siguiente decisión:

DECIDIMOS: Que la rapidez y el éxito de nuestra causa depende del celo y de los esfuerzos, tanto de los hombres como de las mujeres, para derribar el monopolio de los pulpitos y para conseguir que la mujer participe equitativamente en los diferentes oficios, profesiones y negocios.⁵

1) Señala sus principales elementos sufragistas _____

2) Explica cómo las feministas asocian la felicidad con la obtención de los derechos iguales a los varones _____

⁵ Miyares, Alicia, “1848: el Manifiesto de Seneca Falls” en http://pmayobre.webs.uvigo.es/textos/varios/seneca_falls.pdf. Consultado 16 junio de 2014.

B) Análisis del documental: *Los que hicieron la historia: Emmeline Pankhurst. Heroína de las sufragistas*, 1994. Escrito por Kate Dunn.

Indicaciones: En clase se proyecta el documental y las alumnas responden al siguiente cuestionario y se discute en clase.

1) Explica la sátira de Bernard Shaw, “Notas de prensa” de 1909

2) ¿Por qué en 1903 Emmeline Pankhurst funda la WSPU? ¿Qué significan las siglas? ¿Cuál es su lema?

3) ¿En 1905 en qué consistió el cambio de táctica de la WSPU para lograr llevar su demanda a la corte?

4) En 1906 las sufragistas promueven una diputación al Parlamento que fue rechazada por el rey Eduardo VII bajo qué argumentos:

5) Qué significaban los colores de la bandera de la WSPU

6) Durante el juicio en su contra en 1908 Emmeline Pankhuerst se defiende diciendo que han agotado todas las alternativas de ser femeninas. ¿Qué significa?

7) ¿Cuáles son las tácticas guerrilleras del movimiento que comienzan aplicar después de 1912?

8) ¿Por qué Emily Davison se arroja al caballo del rey?

9) ¿Cuál fue el efecto de la Primera Guerra Mundial sobre el movimiento sufragista?

NOTAS ACLARATORIAS PARA LA PROFESORA

Considerar los siguientes aspectos para las respuestas de cada una de las preguntas

- 1) Refleja el alcance del movimiento sufragista sobre el movimiento popular. En la oficina del gobernador entra el primer ministro vestido como mujer, tras haberse encadenado, pues es la única forma en que puede trasladarse por la ciudad porque las mujeres tenían tomadas la oficina. El gobernador hace mofa que darle el voto a las mujeres como dárselo a los niños, los bebés y los monos. El miedo de los hombres (gobernador, militar) ante la movilización femenina en la propia oficina de guerra.
- 2) Mill 1870 pide el voto para las mujeres. Pankhurst se da cuenta como trabajadora del registro de que las mujeres no son respetadas. En 1903 Emmeline Pankhuerst funda la WSPU (Unión Social y Política de la Mujer) Bajo el lema acciones no palabras. Porque como militante del partido laborista no consiguió reivindicar a las mujeres. Para que la civilización avance tiene que ser ayudada por las mujeres y hacer valer su voluntad.

- 3) En 1905 el movimiento cambia su táctica para llevar su demanda a la corte. Producto de una iniciativa sufragista que nunca llegó a leerse en el parlamento. La WSPU se movilizó ante la cámara de comunes. Dicen que tenían que llevar la cuestión a la corte y para lograrlo tenía que atacar a la policía, debían conseguir ser arrestadas. Al día siguiente la prensa comenzó a publicar sobre la movilización de las mujeres. El siguiente paso sería llevar la lucha a Londres. En los mítines también participan las mujeres pobres y se dice que con el voto lograrían terminar con su pobreza.
- 4) El discurso oficial decía que una vez que se abriera la puerta a este pequeño grupo de mujeres, sería imposible volver a cerrarla, el gobierno sería tomado por la mayoría de mujeres. Las mujeres son criaturas emocionales que no deciden por hechos como los hombres, son incapaces de ejercer el poder político, obligaciones y exigencias, por su condición natural. Además el orador dice que: “Sino que yo creo. La mayor parte de las mujeres no lo quieren”. Ni siquiera los líderes del partido laborista. Las sufragistas realizan una asamblea en la casa Caxton para analizar el discurso del rey, pero las resoluciones de la asamblea fueron atacada por policía montada.
- 5) Los colores de la bandera son: púrpura en remembranza de la justicia, blanco pureza, verde y esperanza. Bajo su estandarte se realizaron 3000 asambleas en 1907. También hubo elecciones paralelas en varias ciudades, con asambleas dos veces al día, el mensaje era que las mujeres debían tener el voto en un año. El candidato unionista ganó con el resentimiento de liberales. No tuvieron miedo de presentarse en una muchedumbre. Fueron agredidas con huevos, lodo y golpeadas. En ese momento llegó la policía. Pasaron muchos meses para recuperarse de las heridas.
- 6) 1908 después de perder su diputación en la elección paralela cambian sus estrategias de lucha. Organizan asambleas al tiempo que se enfrentan a los grupos de choque del partido liberal, radicalizan sus acciones, se encadenan, en prisión realizan huelgas de hambre. Dicen que se ha agotado el diálogo, solo les quedaba darse por vencidas o debían actuar. Cuando el parlamento de mujeres reunió en sala Caxton. Todos sabían que ganó la iniciativa feminista. Arrestan 50 mujeres. Fiscal de la corona las condena a dos meses de prisión. Se quieren revivir edictos de Carlos II para limitar la reunión de mujeres. Pankhurst en una multitudinaria reunión señala que el poder pertenece a las masas y el poder puede ser influenciado. También señala que se había agotado el diálogo, o se daban por vencidas o actuar. Son culpables de conductas incitan exhorta al público a realizar actos incorrectos: apresurar a la cámara de los comunes. Fueron arrestadas. Un parlamento mandó amueblar la mazmorra. El caso fue llevado por una acusada, Cristabel abogada. Durante el juicio en su contra en 1908 Pankhurst se defendió diciendo que habían agotado todas las alternativas de ser femeninas sin lograr tener ninguna influencia. Los hombres por impacientes logran reformas. La condición de nuestro sexo es tan deplorable que hay que infringir la ley y llamar la atención, hemos tratado de todas las formas: peticiones largas, reuniones públicas, enfrentamos a grupos hostiles, pero no tenemos representación por nuestros impuestos, hemos sido mal

representadas, se nos ha ridiculizado, soportado lluvia desprecio. Necesitamos la protección del voto aún más de lo que necesitaban los hombres, no estamos aquí por haber violado la ley, sino para crear leyes.

Las sufragistas fueron sentenciadas a meses de prisión y piden derechos de prisioneros políticos, pero se les aisló. Es derecho de todo súbdito de realizar peticiones al rey y que sean oídos. Cuando no se les cambió de prisión del fuero común se pusieron en huelga de hambre, convirtiéndose desde entonces en una estrategia de las sufragistas. El médico de la prisión las obligó a comer con una sonda por la nariz de dos metros de largo, lo que se convirtió en una nueva forma de tortura. Cuando el rey Eduardo VII indicó al ministro Glaston de que estaba satisfecho con dichas medidas se convirtió en un escándalo político y ha sido recordado a lo largo de la historia.

- 7) Muere Eduardo VII en 1910 y el Parlamento quedó dividido entre liberales y conservadores, creando un nuevo sentimiento de tranquilidad entre sufragistas y gobierno. Se constituye un Comité de conciliación para el sufragio femenino que fue aprobada por mayoría del parlamento, pero el gobierno ejerció derecho de veto. Viernes negro de cómo se trataba a las sufragistas con la brutalidad policiaca fue ampliamente publicado en la prensa.

En 1912 continúa la huelga de hambre masiva en toda Inglaterra. Comienza a ver enfrentamientos entre ministros y parlamento pues cada vez aumentan los promotores del voto femenino. El ministro Lansbury se enfrentó al primer ministro diciendo que el gobierno había alimentado forzosamente a las mujeres y las había asesinado y reprimido sus manifestaciones de forma vergonzosa para Inglaterra.

A partir de ese momento las feministas radicalizan su postura practicando cada vez más métodos masculinos de enfrentamiento.

Multitudes de manifestaciones en Londres con las siguientes acciones: rompen ventanas, destruyen tiendas, queman edificios abandonados. Se arrestó a 120 mujeres incluida la señora Pankhurst y se le condena a otros nueve meses de cárcel. Aumentan las críticas al Secretario del Interior.

Siguió la militancia destructiva a escala mayor destruyendo: faros del alumbrado público, pinturas con leyendas a las bancas, bloqueo de cerraduras, borraron números de casas, destrozaron asientos del trenes, destrozaron campos de golf, acabaron cancha de bolos, cortaron cables teléfono y del telégrafo. Las obras de arte también fueron blanco de manifestaciones de militantes, pusieron bombas cerca banco de Inglaterra.

En 1913 se les juzgó por incitar a cometer crímenes y les sentenciaron a tres años trabajos forzados. Así que para muchas de ellas fueron años de prisión con y sin huelga de hambre. Pankhurst llegó a decir que prefería suicidarse antes de abandonar la lucha de la libertad de las mujeres. El gobierno endurece su postura y se rehabilita la ley del "Gato y el ratón" que señala que si una persona salía de cárcel para recuperar temporalmente su salud, debería de volver a prisión después de recuperar la salud para continuar con su sentencia.

- 8) La única mártir del sistema fue Emily Davison, quien era licenciada en inglés por la Universidad de Oxford. Davison estuvo muy vinculada emocional e intelectualmente al movimiento. Sufrió prisión muchas veces y fue tratada

brutalmente. Poco a poco se desarrolló en ella la profunda convicción de que para despertar la conciencia popular era necesario sacrificar una vida humana. En la película se narra el día que se inmoló: “Estaba parada ahí, se veía absorta, un minuto antes de la carrera se tapó los ojos para ver, no tembló, incluso cuando escuché los cascos de los caballos pude ver que ella estaba sonriendo pasó por debajo del barandal y corrió al centro de la pista, todo pasó tan rápido.” Así que una sufragista fue asesinada por el caballo del rey. En el funeral participó Pankhurst pero es arrestada y de nuevo se puso en huelga de hambre y sed.

- 9) La guerra tuvo dos efectos sobre el sufragismo: por un lado lo debilitó al separar a pacifistas de patriotas; pero por otro lado, también demostró la capacidad de las mujeres para trabajar, quienes mantuvieron al país durante la ausencia de los hombres, quienes habían marchado a la guerra. Las mujeres demostraron que podían trabajar igual que los hombres.

Finalmente se realiza una conferencia sobre la reforma electoral en 1917 y se concede el voto a las mujeres solteras y esposas de activos militares.

Se dio el voto a solteras y casadas mayores de 30 años, con esa reforma limitada se buscó evitar que surgiera una mayoría femenina. Así que en 1917, después de 50 años de lucha sufragista, 8 millones de mujeres recibieron el derecho de votar. La gran guerra se extendería 10 meses más pero en casa el sufragismo había alcanzado una victoria definitiva.

C) Inmediatamente después de revisar el cuestionario en grupo, se proyecta la “Escena 3” (3 minutos) de la película *Mary Poppins*. Se discute en clase las distintas reacciones patriarcales que ridiculizan y satirizan los movimientos y los logros feministas. Además señalar que la crítica no solo fue de la época sufragista sino que continuó a lo largo del siglo XX y en 1964 Walt Disney lo retomó en la novela de Helen Lyndon, *Mary Poppins* (1926) cuyo personaje era reprimida sexualmente, irascible, poco amigable; pero que hace mofa del sufragismo.

Reproducir, seleccionar español, selección de escenas, escena No. 3. Antes de iniciar explicar la historia de la imagen para quien no la conoce, La sirvienta y la última niñera que está a punto de renunciar. La madre no tiene idea de donde están los niños. Qué pensará el señor Banks esconde estas cosas ya sabe cómo odia nuestra causa. Ante le marido es sometida. Es grato ser inglés en 1910 soy el soberano de mi castillo trato a mis vasallos con firmeza. Cuan sólida mi vida es. Termina cuando los niños se perdieron.

3) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: ANÁLISIS DE TEXTOS CLÁSICOS Y PELÍCULAS DEL FEMINISMO. TERCERA OLA

Indicaciones: leer los siguientes fragmentos del texto clásico del feminismo *El segundo sexo* y contestar el cuestionario

A) SIMONE DE BEAUVOIR, EL SEGUNDO SEXO, VOL.I LOS HECHOS Y LOS MITOS

INTRODUCCIÓN

Durante mucho tiempo dudé en escribir un libro sobre la mujer. El tema es irritante, sobre todo para las mujeres; pero no es nuevo. La discusión sobre el feminismo ha hecho correr bastante tinta; actualmente está punto menos que cerrada: no hablemos más de ello. Sin embargo, todavía se habla. Y no parece que las voluminosas estupideces vertidas en el curso de este último siglo hayan aclarado mucho el problema. Por otra parte, ¿es que existe un problema? ¿En qué consiste? ¿Hay siquiera mujeres? Ciertamente que la teoría del eterno femenino cuenta todavía con adeptos; estos adeptos cuchichean: «Incluso en Rusia, ellas siguen siendo mujeres.» Pero otras gentes bien informadas -incluso las mismas algunas veces- suspiran: «La mujer se pierde, la mujer está perdida.» Ya no se sabe a ciencia cierta si aún existen mujeres, si existirán siempre, si hay que desearlo o no, qué lugar ocupan en el mundo, qué lugar deberían ocupar. «¿Dónde están las mujeres?», preguntaba recientemente una revista no periódica (1). Pero, en primer lugar, ¿qué es una mujer? «Tota mulier in utero: es una matriz», dice uno [TOTA MULIER EST IN UTERO: «Toda la mujer consiste en el útero». Para indicar que la mujer está condicionada por su constitución biológica.] Sin embargo, hablando de ciertas mujeres, los conocedores decretan: «No son mujeres», pese a que tengan útero como las otras.

Todo el mundo está de acuerdo en reconocer que en la especie humana hay hembras; constituyen hoy, como antaño, la mitad, aproximadamente, de la Humanidad; y {15}, sin embargo, se nos dice que «la feminidad está en peligro»; se nos exhorta: «Sed mujeres, seguid siendo mujeres, convertíos en mujeres.» Así, pues, todo ser humano hembra no es necesariamente una mujer; tiene que participar de esa realidad misteriosa y amenazada que es la feminidad. Esta feminidad ¿la secretan los ovarios? ¿O está fijada en el fondo de un cielo platónico? ¿Basta el frou-frou de una falda para hacer que descienda a la Tierra? Aunque ciertas mujeres se esfuerzan celosamente por encarnarla, jamás se ha encontrado el modelo. Se la describe de buen grado en términos vagos y espejeantes que parecen tomados del vocabulario de los videntes. En tiempos de Santo Tomás, aparecía como una esencia tan firmemente definida como la virtud adormecedora de la adormidera. Pero el conceptualismo ha perdido terreno: las ciencias biológicas y sociales ya no creen en la existencia de entidades inmutablemente fijas que definirían caracteres determinados, tales como los de la mujer, el judío o el negro; consideran el carácter como una reacción secundaria ante una situación. Si ya no hay hoy feminidad, es que no la ha habido nunca. ¿Significa esto que la palabra «mujer» carece de todo contenido? Es lo que afirman enérgicamente los partidarios de la filosofía de las luces, del racionalismo, del nominalismo: las mujeres serían solamente entre los seres humanos aquellos a los que arbitrariamente se designa con la palabra «mujer»; las americanas en particular piensan que la mujer, como tal, ya no tiene lugar; si alguna, con ideas anticuadas, se tiene todavía por mujer, sus amigas le aconsejan que consulte con un psicoanalista, para que se libre de semejante obsesión. A propósito de una obra, por lo demás irritante, titulada *Modern Woman: a Lost Sex*, Dorothy Parker ha escrito: «No puedo ser justa con los libros que tratan de la mujer en tanto que tal...

Pienso que todos nosotros, tanto hombres como mujeres, quienes quiera que seamos, debemos ser considerados como seres humanos.»(1) Desaparecida hoy; se llamaba Franchise.

Pero el nominalismo es una doctrina un poco corta; y a los antifeministas les es muy fácil demostrar que las mujeres no son hombres. Desde luego, la mujer es, como el hombre {16}, un ser humano; pero tal afirmación es abstracta; el hecho es que todo ser humano concreto está siempre singularmente situado. Rechazar las nociones de eterno femenino, de alma negra, de carácter judío, no es negar que haya hoy judíos, negros, mujeres; esa negación no representa para los interesados una liberación, sino una huida inauténtica. Está claro que ninguna mujer puede pretender sin mala fe situarse por encima de su sexo. Una conocida escritora rehusó hace unos años permitir que su retrato apareciese en una serie de fotografías consagradas precisamente a las mujeres escritoras: quería que se la situase entre los hombres; mas, para obtener ese privilegio, tuvo que recurrir a la influencia de su marido. Las mujeres que afirman que son hombres, no reclaman por ello menos miramientos y homenajes masculinos. Me acuerdo también de aquella joven trotskista de pie en una tribuna, en medio de un mitin borrascoso, que se aprestaba a dar un puñetazo sobre el tablero, a pesar de su evidente fragilidad; ella negaba su debilidad femenina, pero lo hacía por amor a un militante del cual se quería igual. La actitud de desafío en que se crispan las americanas demuestra que están obsesionadas por el sentimiento de su feminidad. Y en verdad basta pasearse con los ojos abiertos para comprobar que la Humanidad se divide en dos categorías de individuos cuyos vestidos, rostro, cuerpo, sonrisa, porte, intereses, ocupaciones son manifiestamente diferentes. Acaso tales diferencias sean superficiales; tal vez estén destinadas a desaparecer. Lo que sí es seguro es que, por el momento, existen con deslumbrante evidencia.

Si su función de hembra no basta para definir a la mujer, si rehusamos también explicarla por «el eterno femenino» y si, no obstante, admitimos que, aunque sea a título provisional, hay mujeres en la Tierra, tendremos que plantearnos la pregunta: ¿qué es una mujer? El mismo enunciado del problema me sugiere inmediatamente una primera respuesta. Es significativo que yo lo plantee. A un hombre no se le ocurriría la idea de escribir un libro sobre la singular situación que ocupan los varones en {17} la Humanidad (1). Si quiero definirme, estoy obligada antes de nada a declarar: «Soy una mujer»; esta verdad constituye el fondo del cual se extraerán todas las demás afirmaciones. Un hombre no comienza jamás por presentarse como individuo de un determinado sexo: que él sea hombre es algo que se da por supuesto. Es solo de una manera formal, en los registros de las alcaldías y en las declaraciones de identidad, donde las rúbricas de masculino y femenino aparecen como simétricas. La relación de los dos sexos no es la de dos electricidades, la de dos polos: el hombre representa a la vez el positivo y el neutro, hasta el punto de que en francés se dice «los hombres» para designar a los seres humanos, habiéndose asimilado la acepción singular de la palabra «vir» a la acepción general de la palabra «homo». La mujer aparece como el negativo, ya que toda determinación le es imputada como limitación, sin reciprocidad. A veces, en el curso de discusiones abstractas, me ha irritado oír que los hombres me decían: «Usted piensa tal cosa porque es mujer.» Pero yo sabía que mi única defensa consistía en replicar: «Lo pienso así 33 porque es verdad», eliminando de ese modo mi subjetividad. No era cosa de contestar: «Y usted piensa lo contrario porque es hombre», ya que se entiende que el hecho de ser hombre no es una singularidad; un hombre está en su derecho de serlo; es la mujer la que está en la sinrazón. Prácticamente, lo mismo que para los antiguos había una vertical absoluta con relación a la cual se definía la oblicua, así también hay un tipo humano absoluto que es el tipo masculino. La mujer tiene ovarios, un útero; he ahí condiciones singulares que la encierran en su subjetividad; se dice tranquilamente que piensa con sus glándulas. El hombre se olvida olímpicamente de que su anatomía comporta también hormonas, testículos. Considera su cuerpo como una relación directa y normal con el mundo que él cree aprehender en su objetividad, mientras considera el cuerpo de la mujer como apesadumbrado por todo cuanto {18} lo especifica: un obstáculo, una cárcel. «La mujer es mujer en virtud de cierta falta de cualidades -decía Aristóteles-. Y debemos considerar el carácter de las mujeres como adolecente de una imperfección natural.» Y, a continuación,

Santo Tomás decreta que la mujer es un «hombre fallido», un ser «ocasional». Eso es lo que simboliza la historia del Génesis, donde Eva aparece como extraída, según frase de Bossuet, de un «hueso supernumerario» de Adán. La Humanidad es macho, y el hombre define a la mujer no en sí misma, sino con relación a él; no la considera como un ser autónomo. «La mujer, el ser relativo...», escribe Michelet. Y así lo afirma Benda en el Rapport d'Uriel: «El cuerpo del hombre tiene sentido por sí mismo, abstracción hecha del de la mujer, mientras este último parece desprovisto de todo sentido si no se evoca al macho... El hombre se piensa sin la mujer. Ella no se piensa sin el hombre.» Y ella no es otra cosa que lo que el hombre decida que sea; así se la denomina «el sexo», queriendo decir con ello que a los ojos del macho aparece esencialmente como un ser sexuado: para él, ella es sexo; por consiguiente, lo es absolutamente. La mujer se determina y se diferencia con relación al hombre, y no este con relación a ella; la mujer es lo inesencial frente a lo esencial. El es el Sujeto, él es lo Absoluto; ella es lo Otro (2){19}.

(1) El informe Kinsey, por ejemplo, se limita a definir las características sexuales del hombre norteamericano, lo cual es completamente diferente.

(2) Esta idea ha sido expresada en su forma más explícita por E. Lévinas en su ensayo sobre *Le Temps et l'Autre*. Se expresa así: «¿No habría una situación en la cual la alteridad fuese llevada por un ser a un título positivo, como esencia? ¿Cuál es la alteridad que no entra pura y simplemente en la oposición de las dos especies del mismo género? Creo que lo contrario absolutamente contrario, cuya contrariedad no es afectada en absoluto por la relación que puede establecerse entre él y su correlativo, la contrariedad que permite al término permanecer absolutamente otro, es lo femenino. El sexo no es una diferencia específica cualquiera... La diferencia de los sexos tampoco es una contradicción...; no es tampoco la dualidad de dos términos complementarios, porque dos términos complementarios suponen un todo preexistente... La alteridad se cumple en lo femenino. Término del mismo rango, pero de sentido opuesto a la conciencia.» Supongo que el señor Lévinas no olvida que la mujer es también, para sí, conciencia. Sin embargo, es chocante que adopte deliberadamente un punto de vista de hombre, sin señalar la reciprocidad entre el sujeto y el objeto. Cuando escribe que la mujer es misterio, sobrentiende que es misterio para el hombre. De tal modo que esta descripción, que se quiere subjetiva, es en realidad una afirmación del privilegio masculino. La categoría de lo Otro es tan original como la conciencia misma. En las sociedades más primitivas, en las mitologías más antiguas, siempre se encuentra un dualismo que es el de lo Mismo y lo Otro; esta división no se puso en un principio bajo el signo de la división entre los sexos, no depende de ningún dato empírico: eso es lo que resalta, entre otros, en los trabajos de Granet sobre el pensamiento chino, y en los de Dumézil sobre la India y Roma. En las parejas Varuna-Mitra, Urano-Zeus, Sol-Luna, Día-Noche no está involucrado en principio ningún elemento femenino, como tampoco lo está en la oposición entre el Bien y el Mal, entre principios fastos y nefastos, entre la derecha y la izquierda, entre Dios y Lucifer; la alteridad 44 es una categoría fundamental del pensamiento humano. Ninguna colectividad se define jamás como Una sin colocar inmediatamente enfrente a la Otra. Bastan tres viajeros reunidos por azar en un mismo compartimiento, para que el resto de los viajeros se conviertan en «otros» vagamente hostiles. Para el aldeano, todos los que no pertenecen a su aldea son «otros», de quienes hay que recelar; para el nativo de un país, los habitantes de los países que no son el suyo aparecen como «extranjeros»; los judíos son «otros» para el antisemita, los negros lo son para los racistas norteamericanos, los indígenas para los colonos, los proletarios para las clases poseedoras. Al final de un profundo estudio sobre las diversas figuras de las sociedades primitivas, Lévi-Strauss ha podido concluir: «El paso del estado de naturaleza al estado de cultura se define por la aptitud del hombre para considerar las relaciones biológicas bajo la forma de sistemas de oposición: dualidad, alternancia, oposición y simetría, ora se presenten bajo formas definidas, ora lo hagan bajo formas vagas, constituyen no tanto fenómenos que haya que explicar como los datos fundamentales e inmediatos de la realidad social» (1). Estos fenómenos no se comprenderían si la realidad {20} humana fuese exclusivamente un *mitsein* basado en la solidaridad y la amistad. Se aclaran, por el contrario, si, siguiendo a Hegel, se

descubre en la conciencia misma una hostilidad fundamental con respecto a toda otra conciencia; el sujeto no se plantea más que oponiéndose: pretende afirmarse como lo esencial y constituir al otro en inesencial, en objeto. Pero la otra conciencia le opone una pretensión recíproca; cuando viaja, el nativo se percata, escandalizado, de que en los países vecinos hay nativos que le miran, a su vez, como extranjero; entre aldeas, clanes, naciones, clases, hay guerras, *potlatches*, negociaciones, tratados, luchas, que despojan la idea de lo Otro de su sentido absoluto y descubren su relatividad; de buen o mal grado, individuos y grupos se ven obligados a reconocer la reciprocidad de sus relaciones. ¿Cómo es posible, entonces, que esta reciprocidad no se haya planteado entre los sexos, que uno de los términos se haya afirmado como el único esencial, negando toda relatividad con respecto a su correlativo, definiendo a este como la alteridad pura? ¿Por qué no ponen en discusión las mujeres la soberanía masculina? Ningún sujeto se plantea, súbita y espontáneamente, como lo inesencial; no es lo Otro lo que, al definirse como Otro, define lo Uno, sino que es planteado como Otro por lo Uno, al plantearse este como Uno. Mas, para que no se produzca el retorno de lo Otro a lo Uno, es preciso que lo Otro se someta a este punto de vista extraño. ¿De dónde le viene a la mujer esta sumisión?

(1) Véase C. LÉVI-STRAUSS: *Les Structures élémentaires de la Parenté*. Agradezco a C. Lévi-Strauss la gentileza de haberme dado a conocer las pruebas de su tesis, que, entre otras, he utilizado ampliamente en la parte segunda, págs. 83-102.

Existen otros casos en que, durante un tiempo más o menos prolongado, una categoría consigue dominar completamente a otra. Es la desigualdad numérica la que, con frecuencia, confiere ese privilegio: **la mayoría impone su ley a la minoría o la persigue**. Pero las mujeres no son, como los negros de Norteamérica, o los judíos, una minoría: en la Tierra hay tantas mujeres como hombres. Sucede también, a menudo, que los dos grupos en presencia han sido independientes al principio: en otros tiempos se ignoraban, o cada cual admitía la autonomía del otro; ha sido un acontecimiento {21} histórico el que ha subordinado el más débil al más fuerte: la diáspora judía, la introducción de la esclavitud en América, las conquistas coloniales son hechos acaecidos en fecha conocida. En tales casos, para los oprimidos ha habido un antes; tienen en común un pasado, una tradición, a veces una religión, una cultura. En este sentido, el acercamiento establecido por Bebel entre las mujeres y el proletariado sería el mejor fundado: tampoco los proletarios se hallan en inferioridad numérica y jamás han constituido una colectividad separada. Sin embargo, a falta de un acontecimiento, es un desarrollo histórico lo que explica su existencia como clase y lo que informa respecto a la distribución de esos individuos en esa clase. No siempre ha habido proletarios, pero siempre ha habido mujeres; estas lo son por su constitución fisiológica; por mucho que remontemos el curso de la Historia, siempre las veremos subordinadas al hombre: su dependencia no es resultado de un acontecimiento o de un devenir; no es algo que haya 55 llegado. Y, en parte, porque escapa al carácter accidental del hecho histórico, la alteridad aparece aquí como un absoluto. Una situación que se ha creado a través del tiempo puede deshacerse en otro tiempo: los negros de Haití, entre otros, lo han probado cumplidamente; por el contrario, parece como si una condición natural desafiase al cambio. En verdad, la Naturaleza, lo mismo que la realidad histórica, no es un dato inmutable. Si la mujer se descubre como lo inesencial que jamás retorna a lo esencial, es porque ella misma no realiza ese retorno. Los proletarios dicen «nosotros»; los negros, también. Presentándose como sujetos, transforman en «otros» a los burgueses, a los blancos. Las mujeres -salvo en ciertos congresos, que siguen siendo manifestaciones abstractas- no dicen «nosotras»; los hombres dicen «las mujeres» y estas toman estas palabras para designarse a sí mismas; pero no se sitúan auténticamente como Sujeto. Los proletarios han hecho la revolución en Rusia; los negros, en Haití; los indochinos luchan en Indochina: la acción de las mujeres no ha sido jamás sino una agitación simbólica, y no han obtenido más que lo que los hombres han tenido a {22} bien otorgarles; no han tomado nada: simplemente han recibido (1). Y es que las mujeres carecen de los medios concretos para congregarse en una unidad que se afirmaría al oponerse. Carecen de un pasado, de una historia, de una religión que les sean propios,

y no tienen, como los proletarios, una solidaridad de trabajo y de intereses; ni siquiera existe entre ellas esa promiscuidad espacial que hace de los negros de Norteamérica, de los judíos de los guetos y de los obreros de Saint-Denis o de las fábricas Renault, una comunidad. Viven dispersas entre los hombres, atadas por el medio ambiente, el trabajo, los intereses económicos, la condición social, a ciertos hombres -padre o marido- más estrechamente que a las demás mujeres. Burguesas, son solidarias de los burgueses y no de las mujeres proletarias; blancas, lo son de los hombres blancos y no de las mujeres negras. El proletariado podría proponerse llevar a cabo la matanza de la clase dirigente; un judío o un negro fanáticos podrían soñar con acaparar el secreto de la bomba atómica y hacer una Humanidad enteramente judía o enteramente negra: la mujer, ni siquiera en sueños puede exterminar a los varones. El vínculo que la une a sus opresores no es comparable a ningún otro. La división de los sexos es, en efecto, un hecho biológico, no un momento de la historia humana. Ha sido en el seno de un *mitsein* original donde su oposición se ha dibujado, y ella no la ha roto. La pareja es una unidad fundamental cuyas dos mitades están remachadas una con otra: no es posible ninguna escisión en la sociedad por sexos. Eso es lo que caracteriza fundamentalmente a la mujer: ella es lo Otro en el corazón de una totalidad cuyos dos términos son necesarios el uno para el otro. (1) Véase parte segunda, capítulo V. Podría imaginarse que esta reciprocidad facilitase su liberación; cuando Hércules hila la lana a los pies de Onfalia, su deseo le encadena: ¿por qué no logra Onfalia adquirir un poder duradero? Para vengarse de Jasón, Medea mata a sus hijos; esa salvaje leyenda sugiere que del vínculo que la une al niño la mujer habría podido extraer un temible ascendiente {23}. [...]

**VOL. II LA EXPERIENCIA VIVIDA. PARTE TERCERA.
HACIA LA LIBERACIÓN {807}. CAPÍTULO PRIMERO.
LA MUJER INDEPENDIENTE.**

El Código francés ya no incluye la obediencia en el número de los deberes de la esposa, y cada ciudadana se ha convertido en electora; estas libertades cívicas siguen siendo abstractas cuando no van acompañadas de una autonomía económica; la mujer mantenida -esposa o cortesana- no se libera del varón por el hecho de que tenga en las manos una papeleta electoral; si las costumbres le imponen menos restricciones que antaño, esas licencias negativas no han modificado profundamente su situación: la mujer permanece encerrada en su condición de vasalla. Gracias al trabajo la mujer ha franqueado en gran parte la distancia que la separaba del varón; únicamente el trabajo es el que puede garantizarle una libertad concreta. Tan pronto como deja de ser un parásito, el sistema fundado sobre su dependencia se derrumba; entre ella y el Universo ya no hay necesidad de un mediador masculino. La maldición que pesa sobre la mujer vasalla consiste en que no le está permitido hacer nada: entonces se obstina en la imposible persecución del ser a través del narcisismo, el amor, la religión; productora y activa, reconquista su trascendencia; en sus proyectos, se afirma concretamente como sujeto; por su relación con el fin que persigue, con el dinero y con los derechos que se apropia, experimenta su responsabilidad. Multitud de mujeres tienen conciencia de esas ventajas, incluso entre aquellas que ejercen los oficios más modestos. A una mujer de la limpieza que estaba fregando el suelo del {809} vestíbulo en un hotel le oí decir: «Nunca he pedido nada a nadie. He llegado yo sola.» Estaba tan orgullosa de bastarse a sí misma como un Rockefeller. Sin embargo, no hay que creer que la simple yuxtaposición del derecho a votar y de un oficio constituya una perfecta liberación: el trabajo hoy no es la libertad. Solamente en un mundo socialista, cuando la mujer acceda a aquel, se asegurará esta.

[...] la mayoría de las mujeres que trabajan no se evaden del mundo femenino tradicional; no reciben de la sociedad, ni de sus maridos, la ayuda que les sería necesaria para convertirse concretamente en iguales a los hombres. Únicamente las que tienen una fe política, militan en los sindicatos o tienen confianza en el porvenir pueden dar un sentido ético a las ingratas faenas cotidianas; pero, privadas de ocios y

herederas de una tradición de sumisión, es normal que las mujeres empiecen solamente {810} ahora a desarrollar un sentido político y social. Es normal que, al no recibir a cambio de su trabajo los beneficios morales y sociales a que tendrían derecho, sufran sin entusiasmo los inconvenientes. Se comprende igualmente que la modistilla, la empleada y la secretaria no quieran renunciar a las ventajas de un apoyo masculino. Ya he dicho que la existencia de una casta privilegiada a la cual le está permitido acceder única y exclusivamente si entrega su cuerpo, es para una mujer joven una tentación casi irresistible; está destinada a la galantería por el hecho de que su salario es mínimo, mientras el nivel de vida que la sociedad le exige es muy alto; si se contenta con lo que gana, no será más que una paria: mal alojada, mal vestida, le serán negadas todas las distracciones y hasta el amor mismo. Las gentes virtuosas le predicán el ascetismo; en realidad, su régimen alimenticio es, con frecuencia, tan austero como el de una carmelita; pero no todo el mundo puede tomar a Dios por amante: necesita agradar a los hombres para cuajar su vida de mujer. De modo que se hará ayudar: con eso cuenta cínicamente el empresario que le asigna un salario de hambre. A veces, esa ayuda le permitirá mejorar su situación y conquistar una verdadera independencia; a veces, por el contrario, abandonará su oficio para convertirse en una entretenida. A menudo acumula esfuerzos; se libera de su amante por el trabajo, se evade del trabajo gracias al amante; pero también conoce la doble servidumbre de un oficio y de una protección masculina. Para la mujer casada, el salario no representa, en general, más que un complemento; para la «mujer que se hace ayudar», es la ayuda masculina la que aparece como inesencial; pero ni una ni otra compran con su esfuerzo personal una independencia total.

Sin embargo, existe hoy un elevado número de privilegiadas que encuentran en su profesión una autonomía económica y social. Es de ellas de quienes se trata cuando se plantea la interrogante sobre las posibilidades de la mujer y sobre su porvenir. Por eso, y aunque todavía no constituyan sino una minoría, resulta particularmente interesante estudiar de cerca su situación; los debates entre feministas y {811} antifeministas se prolongan a causa de ellas. Los antifeministas afirman que las mujeres emancipadas de hoy no hacen en el mundo nada importante y que, por otra parte, se ven en apuros para encontrar su equilibrio interior. Los feministas exageran los resultados que las mujeres obtienen y cierran los ojos ante su desequilibrio. En verdad, nada autoriza a decir que han equivocado el camino; y, no obstante, es cierto que no están tranquilamente instaladas en su nueva condición: todavía no están más que a mitad de camino. La mujer que se libera económicamente del hombre no se encuentra por ello en una situación moral, social y psicológica idéntica a la del hombre. La forma en que aborda su profesión y el modo en que se consagra a la misma dependen del contexto constituido por la forma global de su vida. Ahora bien, cuando aborda su vida de mujer adulta, no tiene tras de sí el mismo pasado que un muchacho; no es mirada por la sociedad con los mismos ojos; el Universo se le presenta en una perspectiva diferente. El hecho de ser mujer plantea hoy a un ser humano autónomo problemas singulares.

El privilegio que el hombre ostenta y que se hace sentir desde su infancia consiste en que su vocación de ser humano no contraría su destino de varón. Por la asimilación del falo y de la trascendencia sucede que sus triunfos sociales o espirituales le dotan de un prestigio viril. El 389 no está dividido. En cambio, a la mujer, para que realice su feminidad, se le exige que se haga objeto y presa, es decir, que renuncie a sus reivindicaciones de sujeto soberano. Ese conflicto es el que caracteriza singularmente la situación de la mujer liberada. Rehúsa acantonarse en su papel de hembra, porque no quiere mutilarse; pero también sería una mutilación repudiar su sexo. El hombre es un ser humano sexuado; la mujer solo es un individuo completo e igual al varón si también es un ser humano sexuado. Renunciar a su feminidad es renunciar a una parte de su humanidad. Los misóginos han reprochado frecuentemente a las mujeres intelectuales que «se abandonen»; pero también les han predicado: «Si queréis {812} ser nuestras iguales, dejad de pintaros la cara y las uñas.» Este último consejo es absurdo.

Precisamente porque la idea de feminidad es artificialmente definida por las costumbres y las modas, se impone desde fuera a cada mujer; ella puede evolucionar de manera que sus cánones se acerquen a los

adoptados por los varones: en las playas, el pantalón se ha hecho femenino. Pero eso no cambia en nada el fondo de la cuestión: el individuo no es libre de moldearla a su guisa. La que no se adapta, se devalúa sexualmente y, por consiguiente, socialmente, puesto que la sociedad ha integrado los valores sexuales. Al rechazar los atributos femeninos, no se adquieren los atributos masculinos; ni siquiera la invertida logra hacerse hombre: es una invertida. Hemos visto que la homosexualidad constituye también una especificación: la neutralidad es imposible. No existe ninguna actitud negativa que no implique una contrapartida positiva. La adolescente cree a menudo que puede despreciar simplemente los convencionalismos; pero también de ese modo se manifiesta; crea una situación nueva que entraña consecuencias que tendrá que asumir. Desde el momento en que uno se sustrae a un código establecido, se convierte en insurgente. Una mujer que se viste de manera extravagante, miente cuando afirma, con aire de sencillez, que hace su gusto y nada más: sabe perfectamente que hacer su gusto es una extravagancia. A la inversa, la que no desea pasar por excéntrica, se amolda a las normas comunes. A menos que represente una acción positivamente eficaz, es un mal cálculo optar por el desafío: se consumen más tiempo y energías que los que se economizan. [...]

Si se propone seguir siendo plenamente mujer, es porque piensa abordar al otro sexo con el máximo de oportunidades. Será en el dominio sexual donde se plantearán los problemas más espinosos. Para ser un individuo completo, la igual del hombre, la mujer necesita tener acceso al mundo masculino, del mismo modo que el hombre lo tiene al mundo femenino, es decir, necesita tener acceso al otro; solo que las exigencias del otro no son simétricas en ambos casos. Una vez conquistadas, la fortuna, la celebridad, se presentan como virtudes inmanentes, pueden aumentar el atractivo sexual de la mujer; pero el hecho de ser una actividad autónoma contradice su feminidad, y ella lo sabe. La mujer independiente -y, sobre todo, la intelectual que reflexiona sobre su situación- sufrirá, en tanto que hembra, un complejo de inferioridad; no dispone de ratos libres para consagrar a su belleza los atentos cuidados que le dedica la coqueta, cuya única preocupación consiste en seducir; por mucho que se esfuerce en seguir los consejos de los especialistas, jamás será otra cosa que una aficionada en el dominio de la elegancia; el encanto femenino exige que la trascendencia, al degradarse en inmanencia, no aparezca ya sino como una sutil palpitación carnal; es preciso ser una presa espontáneamente ofrecida: la intelectual sabe que se ofrece, sabe que es una conciencia, un sujeto; no se consigue a voluntad apagar la mirada o transmutar los ojos en un trozo {815} de cielo o de mar; no se detiene así como así el impulso de un cuerpo que se tiende hacia el mundo para metamorfosearlo en una estatua animada por sordas vibraciones. La intelectual se esforzará con tanto más celo cuanto más teme fracasar: pero ese celo consciente es todavía una actividad y yerra el blanco. Comete errores análogos a los que sugiere la menopausia: procura negar su cerebralismo lo mismo que la mujer que envejece procura negar su edad; se viste como una niña, se recarga de flores, de perfollos, de telas chillonas; adopta, exagerándola una mímica infantil y asombrada. Retoza, brinca, parlotea, se hace la desenvuelta, la aturdida, la espontánea. Pero se asemeja a esos actores que, al no experimentar la emoción que llevaría consigo la relajación de ciertos músculos, contraen por un esfuerzo de voluntad los antagónicos, y bajan forzosamente los párpados o las comisuras de la boca en lugar de dejarlos caer simplemente; de esta suerte, la mujer intelectual, para imitar el abandono, se crispa. Lo percibe, y se irrita por ello; el semblante anegado de ingenuidad es atravesado de pronto por un relámpago de inteligencia demasiado agudo; los labios prometedores se fruncen. Si le cuesta trabajo agrandar, es porque no es una pura voluntad de agrandar, como sus pequeñas hermanas esclavas; el deseo de seducir, por vivo que sea, no ha descendido hasta el fondo de sus huesos; como se siente torpe, se irrita por su servilismo; quiere desquitarse participando en el juego con armas masculinas: habla en lugar de escuchar, expone pensamientos sutiles, emociones inéditas; contradice a su interlocutor, en lugar de aprobarlo, y trata de imponerse a él. Madame de Staël mezclaba bastante hábilmente los dos métodos para obtener triunfos fulminantes: era raro que nadie la resistiese. Pero la actitud de desafío, tan frecuente, entre otras, en las norteamericanas, irrita a los hombres con más frecuencia que los domina; por lo demás,

son ellos quienes la provocan con su desconfianza; si aceptasen amar a una semejante en vez de a una esclava -como hacen, por otra parte, aquellos que están desprovistos de arrogancia y de complejos de inferioridad-, las mujeres estarían mucho {816} 39 menos acosadas por la preocupación de su feminidad; ganarían en naturalidad, en sencillez, y se encontrarían mujeres sin tanto trabajo, porque, después de todo, lo son.

[...]

Para la mayor parte de las mujeres, como también de los hombres, no se trata solo de satisfacer sus deseos, sino de conservar su dignidad de seres humanos al satisfacerlos. Cuando el hombre goza de la mujer, cuando la hace gozar, se plantea como el único sujeto: conquistador imperioso, generoso donante, o ambas cosas a la vez. Ella quiere afirmar recíprocamente que sirve a placer a su compañero y que lo colma con sus dones. Así, cuando se impone al hombre, ora por los beneficios que le promete, ora fiada en su cortesía, ora despertando su deseo en su pura generalidad mediante ciertas maniobras, se persuade de buen grado de que le colma plenamente. Así en *Le blé en herbe*, la «dama de blanco» que codicia las caricias de Phil le dice con altivez: «Yo solo amo a los mendigos y a los hambrientos.» En verdad, se las arregla hábilmente para que él adopte una actitud suplicante. Entonces, dice Colette, «ella se apresura hacia el angosto y oscuro reino donde su orgullo podía creer que el temor es la confesión de la aflicción y donde las pedigüeñas de su especie beben la ilusión de la liberalidad». La señora de Warens es el tipo de esas mujeres que eligen amantes jóvenes o desdichados, o de condición inferior, para dar a sus apetitos la apariencia de la generosidad.

[...]

Hay un camino que parece mucho menos espinoso para la mujer: el del masoquismo. Cuando, durante el día, se trabaja, se lucha, se aceptan responsabilidades y riesgos, es un descanso entregarse por la noche a caprichos poderosos. Enamorada o ingenua, la mujer se complace a menudo, efectivamente, en aniquilarse en provecho de una voluntad tiránica. Pero es preciso que se sienta realmente dominada. A la que vive cotidianamente entre hombres no le resulta fácil creer en la incondicional supremacía de los varones. Me han hablado del caso de una mujer no genuinamente masoquista, pero muy «femenina», es decir, que gustaba profundamente el placer de la abdicación entre brazos masculinos; a partir de los diecisiete años, había tenido varios maridos y numerosos amantes, de todos los cuales había extraído gran placer; sin embargo, después de coronar felizmente una difícil empresa, en el curso de la cual tuvo que dar órdenes a hombres, se quejó de haberse vuelto frígida: se le había hecho imposible la plácida dimisión de su persona, porque se había habituado a dominar a los hombres, porque el prestigio de estos se habla desvanecido. Cuando la mujer empieza a dudar de la superioridad de los hombres, las pretensiones de estos no hacen más que disminuir la estima en que pudiera tenerles. En la cama, en los momentos en que el hombre se considera más vehementemente viril, por el hecho mismo de que remeda la virilidad, se presenta bajo una apariencia infantil a ojos advertidos: no hace sino conjurar el viejo complejo de castración, la sombra de su padre o cualquier otro fantasma. No siempre es por orgullo por lo {823} que una mujer se niega a ceder a los caprichos de su amante: desea habérselas con un adulto que vive un momento real de su existencia, no con un muchacho que se relata un cuento. La masoquista es una mujer singularmente decepcionada: una complacencia maternal, exagerada o indulgente, no es la abdicación con que sueña. O deberá contentarse con juegos irrisorios, fingiendo creerse dominada y esclavizada, o correrá detrás de los hombres llamados «superiores» con la esperanza de encontrar un amo, o se volverá frígida.

[...]

Se me dirá que las mujeres, en general, no se andan con tantas historias; aprovechan la ocasión sin hacerse demasiadas preguntas, y luego se las entienden con su orgullo y su sensualidad. Es cierto. Pero igualmente cierto es que sepultan en lo profundo de su corazón multitud de decepciones, humillaciones, pesares y rencores cuyo equivalente no se encuentra en general entre los hombres. En un asunto más o menos fallido, el hombre encuentra casi siempre el beneficio del placer; ella, en cambio, muy bien

podiera no extraer ningún beneficio; incluso indiferente, ella se presta amablemente al abrazo cuando llega el momento decisivo: a veces {825} sucede que el amante se muestra impotente, y entonces ella sufrirá por haberse comprometido en una calaverada irrisoria; si no llega a saborear la voluptuosidad, entonces se siente «tomada», utilizada; si resulta satisfecha, deseará retener perdurablemente al amante. Raramente es sincera del todo cuando pretende que solo busca una aventura sin mañana, dando por descontado el placer, porque precisamente el placer, lejos de liberarla, la ata; una separación, aun de las que se dicen amistosas, la hiere. Es mucho más raro oír a una mujer hablar amistosamente de una antigua relación que a un hombre de sus amantes.

[...]

Pero todavía es casi siempre la mujer quien hace el gasto para mantener la armonía del hogar. Al {826} hombre le parece natural que sea ella quien lleve la casa y asegure el cuidado y la educación de los hijos. La mujer misma estima que, al casarse, ha asumido cargas de las cuales no la exime su vida personal; no quiere que su marido se vea privado de las ventajas que hubiera hallado asociándose con una «verdadera mujer»: quiere ser elegante, buena ama de casa y madre abnegada, como tradicionalmente son las esposas. Es una tarea que se vuelve fácilmente abrumadora. A veces la asume por consideración a su compañero y por fidelidad a sí misma: porque ya hemos visto que tiene a gala no faltar en nada a su destino de mujer. Será para su marido un doble al mismo tiempo que es ella misma; se hará cargo de sus preocupaciones, participará de sus éxitos tanto como se interesará por su propia suerte y, a veces, incluso más. Educada en el respeto a la superioridad masculina, puede ser que todavía considere que al hombre corresponde ocupar el primer lugar; también a veces teme que, si ella 396 lo reivindica, arruinará su matrimonio; compartida por el deseo de afirmarse y el de eclipsarse, está dividida, desgarrada.(1) Parece que la vida de Clara y Robert Schumann fue durante algún tiempo un éxito de ese género.

[...]

Hay una función femenina que actualmente es imposible asumir con entera libertad: la de la maternidad; en Inglaterra o en Norteamérica, la mujer puede al menos rehusarla a voluntad, gracias a las prácticas del control de la natalidad; ya hemos visto que en Francia la mujer se ve a menudo forzada a recurrir a abortos penosos y costosos; a menudo se encuentra con la carga de un niño que no deseaba y que arruina su vida profesional. Si esa carga resulta pesada, es porque inversamente las costumbres no autorizan a la mujer a procrear cuando le plazca. La madre soltera escandaliza, y, para el hijo, un nacimiento ilegítimo es una tara; es raro que 397 alguna pueda convertirse en madre sin aceptar las cadenas del matrimonio o sin perderse. Si la idea de la inseminación artificial interesa tanto a las mujeres, no es porque deseen evitar el abrazo masculino, sino porque esperan que la sociedad va a admitir, por fin, la maternidad libre. Preciso es añadir que, a falta de casas-cuna y guarderías infantiles convenientemente organizadas, basta un niño para paralizar enteramente la actividad de la mujer; solo puede continuar trabajando si lo deja en manos de sus padres, de unos amigos o de los sirvientes. Tiene que elegir entre la esterilidad, que a menudo la siente como una dolorosa frustración, y una serie de obligaciones difícilmente compatibles con el ejercicio de una carrera.

Así, pues, la mujer independiente está dividida hoy entre sus intereses profesionales y las preocupaciones de su vocación sexual; le cuesta trabajo hallar su equilibrio: si lo consigue, es a costa de concesiones, sacrificios y acrobacias que exigen de ella una perpetua tensión. Mucho más que en los datos fisiológicos, es ahí donde hay que buscar la razón de la nerviosidad y la fragilidad que frecuentemente se observa en ella. Resulta difícil decidir en qué medida la constitución física de la mujer representa en sí una desventaja. [...]

[...]

Está muy bien no ser víctima; pero todo comienza a partir de ahí; la mujer agota su valor disipando espejismos y se detiene amedrentada ante el umbral de la realidad. Por eso es por lo que hay, por ejemplo, autobiografías femeninas tan sinceras e interesantes: pero ninguna puede compararse con las Confesiones,

con los Souvenirs d'égotisme. Todavía estamos demasiado preocupadas por ver claro en ello para tratar de penetrar otras tinieblas más allá de esa claridad.

[...]

El arte, la literatura, la filosofía, son tentativas para fundar de nuevo el mundo sobre una libertad humana: la del creador; en primer lugar, es preciso plantearse uno mismo, sin equívocos y como una libertad para alimentar semejante pretensión. Las restricciones que la educación y la costumbre imponen a la mujer limitan su aprehensión del Universo; cuando el combate por hacerse un sitio en el mundo es demasiado duro, no puede plantearse la cuestión de eludirlo; ahora bien, hay que acceder al mismo en soberana soledad si se quiere intentar recuperarlo: lo que en primer lugar le falta a la mujer es hacer el aprendizaje de su abandono y trascendencia en la angustia y el orgullo.

[...]

En efecto, para convertirse en creador, no basta con cultivarse, es decir, con integrar a la vida propia espectáculos y conocimientos; es preciso que la cultura sea aprehendida a través del libre movimiento de una trascendencia; es preciso que el espíritu, con todas sus riquezas, se lance hacia un cielo vacío y al cual le corresponde poblar; pero, si mil tenues lazos lo retienen en tierra, su impulso se quiebra. Sin duda, hoy, la joven sale sola y puede deambular por las {847} Tullerías; pero ya he dicho hasta qué punto le es hostil la calle: por doquier hay ojos y manos en acecho; si vagabundea aturdidamente sumida en sus pensamientos, si enciende un cigarrillo en la terraza de un café, si va sola al cine, no tardará en producirse un incidente desagradable; es preciso que inspire respeto por su indumentaria, por su porte: semejante preocupación la clava en el suelo y en sí misma. «Las alas caen.»

[...]

Los hombres a quienes llamamos grandes son aquellos que -de una forma u otra- han cargado sobre sus espaldas el peso del mundo entero: han salido de la empresa mejor o peor, han logrado recrearlo o han naufragado; pero lo primero que han hecho ha sido asumir ese enorme fardo. Eso es lo que ninguna mujer ha hecho jamás. lo que ninguna ha podido hacer nunca. Para considerar al Universo como suyo, para juzgarse culpable de sus faltas y glorificarse con sus progresos, preciso es pertenecer a la casta de los privilegiados; exclusivamente a aquellos que poseen sus mandos les pertenece justificarlo modificándolo, pensándolo, descubriéndolo; solo ellos pueden reconocerse en él y tratar de imprimirle su sello. Solo en el hombre, y no en la mujer, ha podido encarnarse hasta ahora el hombre. Ahora bien, los individuos que nos parecen ejemplares, aquellos a quienes se adorna con el nombre de genios, son los que han pretendido representar en su existencia singular la suerte de toda la Humanidad. Ninguna mujer se ha creído autorizada para ello. ¿Cómo hubiera podido ser mujer un Van Gogh? A una mujer no la habrían enviado en misión al Borinage, no habría experimentado la miseria de los hombres como su propio crimen, no habría buscado una redención; por tanto, jamás hubiera pintado los tornasoles de Van Gogh. Sin contar con que el género de vida del pintor -la soledad de Aries, la frecuentación de cafés y burdeles, todo cuanto alimentaba al arte de Van Gogh al alimentar su sensibilidad- le habría estado vedado. [...]⁶

⁶ Beauvoir, Simone, *El segundo sexo*, México, Siglo XX, Alianza, 1989. vol. I. *Los hechos y los mitos*, pp.47-65; vol. II *La experiencia vivida*, pp.851 y ss.

CUESTIONARIO

1) Explica el eterno femenino: la mujer condicionada por su condición biológica

2) Da tres ejemplos de la sin razón de las mujeres que critica Beauvoir

3) Explica por qué el libro se llama “El otro sexo”

4) Por qué las mujeres siempre han estado subordinadas a los hombres

5) Cuáles son los elementos que necesita una mujer independiente

6) Señala las críticas a la idea de feminidad

7) Cuáles son las ventajas y desventajas de la intelectual y de la coqueta

8) Explica el masoquismo de las mujeres

B) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: ANÁLISIS DE LA PELÍCULA: *LAS HORAS*.

Indicaciones: después de ver la película de *Las horas* las alumnas deben realizar un ensayo de cuatro cuartillas en el que analicen la vida de cada una de las tres personajes centrales: Virginia Woolf, Laura Brown y Clarisa, se deben explicar las frustraciones de cada una de ellas y vincular a Woolf con la primera y segunda ola del feminismo; a Laura con la segunda ola y a Clarisa con la tercera ola del feminismo.

NOTAS ACLARATORIAS PARA LA PROFESORA:

La película de *Las horas* es una novela escrita por Michael Cunningham, quien en 1999 ganó el Premio Pulitzer de ficción, y fue adaptada en una película ganadora de un Oscar del mismo nombre protagonizada por Nicole Kidman, Meryl Streep y Julianne Moore. El libro trata con mujeres de tres generaciones afectadas por una novela de Virginia Woolf.

El primer personaje es Woolf escribiendo *La señora Dalloway* en 1923 y luchando con su propia enfermedad mental. Woolf es considerada una escritora feminista, que vivió en una época de influencia victoriana, confinada en Richmond, caracterizada por escribir “lo que está en la mente, lo que no se dice”, a quien se le conoció como una mujer maniaco-depresiva (bipolar), quien vivió (sufrió) la exclusión de la época, al no lograr acceder a una educación formal, rodeada de historias de abuso, voces masculinas y pérdidas, pero que, de alguna manera, consigue plasmar la restauración de sus fuerzas y deseos en las palabras escritas, en sus actos, en lo que se escribe de ella y por ella. Dice: *A mí me han robado mi vida. Vivo en un pueblo que no deseo y vivo una vida que no deseo llevar.*

El segundo personaje es la Señora Brown, esposa de un veterano de la Segunda Guerra Mundial, quien está leyendo *La Señora Dalloway* en 1949 mientras planea la fiesta de cumpleaños de su esposo. Laura es una ama de casa que ha perdido el sentido de su vida. Presa de una crisis existencial profunda, posiblemente aquejada de un trastorno depresivo mayor, siente su vida absolutamente vacía a pesar de tener un buen marido, un hijo y de estar esperando a otro. Presa de su mundo árido y perdido Laura tiene dificultades para expresar afecto, algo que su hijo, que luego la película nos revela como el poeta enfermo de sida Richard Brown – el protegido de Clarisa -, parece notar, como si intuyera que su madre, a quien sigue constantemente, pudiera desaparecer en cualquier momento. Laura es otra muerta en vida confinada en su familia como lo era Virginia en Richmond. La película nos narra su abandonado intento de suicidio y como luego, tras la muerte de su hijo Richard, se revela que finalmente abandonó a su familia. El diálogo que establece con Clarisa es otra secuencia sin pérdida, explica cómo prefirió la vida (irse) en lugar de quedarse (seguir siendo la esposa aburrída). Dice:

Tenía mis dos hijos. Les abandoné... Es lo peor que puede hacer una madre [...] Hay momentos en que estás perdida y crees que lo mejor es suicidarte... Una vez fui a un hotel. Esa misma noche tracé un plan. Planeé dejar mi familia cuando naciera mi segundo hijo. Y eso hice. Me levanté una mañana, hice el desayuno, fui a la parada del autobús y subí a él. Había dejado una nota. Conseguí un empleo en una biblioteca en Canadá. Quizá sería maravilloso decir que te arrepientes, sería fácil. ¿Pero tendría sentido? ¿Acaso puedes arrepentirte cuando no hay alternativa? No pude soportarlo y ya

El tercer personaje es Clarissa Vaughn, una mujer lesbiana, que planea una fiesta en el 2001 para celebrar un importante premio literario recibido por su bien amigo y ex-amante, el poeta Richard, quien está muriendo de sida. Ella representa en la película la auténtica señora Daloway, quien vive un mundo banal, un mundo en el que parece que vive más para Richard que para ella misma y en el que, ella misma, parece esforzarse para que tenga sentido y sea feliz para todos... excepto para ella misma.

En un primer encuentro con Richard – quién la llama señora Dalloway – éste le dice algo muy significativo acerca de la fiesta que organiza para él: *¡Ah señora Dalloway...siempre organizando fiestas para disimular el vacío!*

A lo largo de la película los tres tiempos de las mujeres se sobreponen y se repiten las mismas escenas de la cotidianeidad

Es importante enfatizar en las alumnas que busquen los más mínimos detalles y que desde ahí reflexionen cada una de las tres olas del feminismo.

4) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: CUADRO DEL FEMINISMO INTERNACIONAL

Indicaciones: en el pizarrón se pegan todos contenidos de cada una de las celdas del cuadro del feminismo y las alumnas las ordenan en su propio cuadro.

HISTORIA DEL FEMINISMO

FEMINISMOS	CONTEXTO	ACTIVISTA	OBRA O LIBRO	AÑO	FRASES CLAVES	LOGROS	REACCIÓN PATRIARCAL
Primera ola							
Segunda ola							
Tercera ola							

NOTAS ACLARATORIAS PARA LA PROFESORA

	CONTEXTO	ACTIVISTA	OBRA O LIBRO	AÑO	FRASES CLAVES	LOGROS	REACCIÓN PATRIARCAL
Primera ola	Feminismo de la Ilustración	Olimpia de Gouges	<i>Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana</i>	1791	Derechos naturales de las mujeres. Derechos de la ciudadanía de las mujeres. Igualitarismo de los sexos	Nacimiento del feminismo. Clubes republicanos feministas	Guillotina y Patriarcal Código de Napoleón
		Mary Woolstonecraft	<i>Vindicación de los derechos de la mujer</i>	1792	Reivindicación moral de las mujeres. Igualitarismo de los sexos	Obra fundacional del feminismo	Hiena con faldas
Segunda ola	Siglo XIX Feminismo sufragista	Lucrecia Mott y Elizabeth Cady Stanton	<i>Declaración de Sentimientos</i>	1848	Mujeres se convierten en sujetos de la acción política	Sufragismo. Gran movimiento social de mujeres	Ángel del hogar
	Feminismo existencialista Siglo XX	Simone de Beauvoir	<i>El segundo sexo</i>	1949	¿Qué ha supuesto para mí el hecho de ser mujer?	Ya no sólo reivindica sino que logra incidir en las ciencias sociales	Las ciencias separan naturaleza de cultura
Tercera ola	Siglo XX Feminismo liberal	Betty Friedan	<i>La mística de la feminidad</i>	1963	El problema que no tiene nombre	Explica rol opresivo y asfixiante de ser mujer	Domesticidad de las mujeres
	Siglos XX y XXI Feminismo radical	Diversidad de feminismos		1970-	Lo personal es político	Revolución teórica conceptual (patriarcado, género) Grupos de autoconciencia	Supermujer que soporta la doble jornada

5) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: COMPLETAR EL CUADRO DEL FEMINISMO MEXICANO SEGÚN LAS PUBLICACIONES DEL SIGLO XIX Y XX

Indicaciones: en el pizarrón se pegan todos contenidos de cada una de las celdas del cuadro del feminismo mexicano y las alumnas las ordenan en su propio cuadro.

CONTEXTO	PUBLICACIÓN	DIRECTORAS	IDEAS
Liberalismo decimonónico			
Revolución Mexicana			
Años veinte del siglo XX			
Feminismo de los setentas			
Feminismo de los ochenta			
Feminismo de fin de siglo			

NOTAS ACLARATORIAS PARA LA PROFESORA

CONTEXTO	PUBLICACIÓN	DIRECTORAS	IDEAS
Liberalismo decimonónico	<i>El álbum de la mujer. Periódico literario redactado por señoras (1883-1893).</i>	Concepción Jimeno de Fláquer	Dignifica el papel de esposa y madre
	<i>Las violetas del Anáhuac (1887-1889).</i>	Laureana Wright de Kleinshans, Mateana Murguía de Aveleyra	
	<i>La mujer mexicana. Revista mensual científico-literaria consagrada a la evolución, progreso y perfeccionamiento de la mujer (1903-1905)</i>	Dolores Correa Zapata, Laura Méndez de Cuenca y Mateana Murguía de Aveleyra	Primeras mujeres profesionistas
Revolución Mexicana	<i>La mujer moderna. Semanario Ilustrado (1915-1918)</i>	Hermila Galindo.	Defiende al constitucionalismo, ataca al villismo y al zapatismo
Años veinte del siglo XX	<i>La mujer. Revista quincenal. Órgano del Consejo Feminista Mexicano (1921-1922)</i>	Julia Nava de Ruisánchez	Acción política e ideas marxistas y comunistas
	<i>La mujer y la ley. Estudio importantísimo para la mujer que desee su emancipación y para el hombre amante del bien y la justicia (1921)</i>	Sofía Villa de Buentello	Igualdad en derechos políticos, opone al divorcio
	<i>Mujer. Periódico independiente para la elevación intelectual y moral de la mujer (1923-1926)</i>	María Ríos Cárdenas	Demanda pagar un salario al trabajo doméstico
Feminismo de los setentas	<i>Fem. Publicación feminista trimestral (1976-)</i>	Alaíde Foppa y Margarita García	Pionera en denunciar el sexismo
Feminismo de los ochenta	1987 <i>Doble Jornada. Suplemento mensual de la Jornada, coordinado (1987-¿)</i>	Sara Lovera	Amplia difusión del feminismo
Feminismo de fin de siglo	<i>Debate Feminista en (1990-)</i>	Marta Lamas	Teoría feminista en la academia
	<i>1995 La Ventana, Universidad de Guadalajara (1995-)</i>	Cristina Palomar	

j. ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: ANÁLISIS DEL DISCURSO DE UNA FEMINISTA MEXICANA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

¿Para qué necesitan las mujeres tener parte en la soberanía nacional? Hermila Galindo, 1916

Oímos a menudo preguntar con asombro, a veces mezclado de indignación: ¿Para qué necesitan las mujeres derecho al sufragio? ¿No tienen cuanto es posible darles en el mundo? Los hombres hacen las leyes, las mujeres hacen el hogar: su flaqueza está protegida por la fortaleza del hombre; el amor del hombre les ahorra el rudo contacto con la vida pública. No saben lo que piden al pedir participación en el gobierno. ¡Tienen mucho que perder y nada que ganar si salen de su esfera!

A estas y otras objeciones respondemos:

Las mujeres necesitan el derecho al voto por las mismas razones que los hombres; es decir, para defender sus intereses particulares, los intereses de sus hijos, los intereses de la patria y de la humanidad, que miran a menudo de modo bastante distinto que los hombres.

A los que nos acusan de querer salirnos de nuestra esfera, respondemos que nuestra esfera está en el mundo, porque ¿qué cuestiones que se refieran a la humanidad no deben preocupar a la mujer, que es un ser humano, mujer ella y madre de mujeres y de hombres?

¿Qué problema, que cuestión pueden discutirse en el mundo, cuya solución no haya de repercutir sobre la vida de la mujer, directa o indirectamente? ¿Qué leyes puede haber que no la favorezcan o no la perjudiquen, a ella o a los suyos, y que, por lo tanto, no deban ni puedan interesarla? La esfera de la mujer está en todas partes, porque la mujer representa más de la mitad del género humano, y su vida está íntimamente ligada a la de la otra mitad. Los intereses de las mujeres y de los hombres no pueden separarse. La esfera de la mujer está, por lo tanto dondequiera que esté la del hombre, es decir, en el mundo entero.

Las leyes que rigen y regulan los contratos de matrimonio, los derechos de los cónyuges, la patria potestad, están hechas por hombres, y son evidentemente injustas. ¿Por qué la mujer no ha de intervenir en la elaboración de las leyes que deciden la parte más importante de su vida?

Jurídicamente, la mujer casada no existe. Si de hecho algunas esposas tienen dentro del matrimonio un lugar importante, lo deben a sus propios merecimientos excepcionales o a los no menos excepcionales sentimientos de justicia y de amor de sus maridos; pero las leyes y las costumbres parecen tratar a las mujeres como enemigas, y no como madres del género humano. Y eso no debe ser, porque la mayoría de las mujeres no son mujeres superiores, capaces de conquistar el puesto que de justicia les corresponde a fuerza de habilidad, sino mujeres vulgares y mediocres, como son vulgares y mediocres la mayoría de los hombres. Los casos de excepción no se cuentan, sobre todo, las leyes no deben tenerlos en cuenta, porque las leyes se hacen para la mayoría.

La mujer necesita el sufragio especialmente, y a este título le pide principalmente, desde el punto de vista moral, a causa del empleo que puede hacer del voto. Le necesita imperiosamente para luchar contra el alcoholismo, contra la prostitución contra la criminalidad de los niños y de los jóvenes, contra la pornografía y todo lo que desmoraliza

a sus hijos. Le necesita para velar por la higiene y la salud pública, para mejorar los alojamientos obreros, la vida ciudadana, la escuela, el mercado, etc., etc.

A esto se replica que no todas las mujeres se preocuparán de estas cuestiones morales y sociales; que muchas de ellas serán en absoluto indiferentes al progreso de la humanidad. Ello es cierto; pero también hay infinitos hombres reos de esa misma indiferencia culpable, y nadie ha pensado en quitarles el uso de su derecho, a pesar de su incompetencia, a pesar de su alcoholismo, a pesar de una vida públicamente inmoral y viciosa. Habrá mujeres indiferente; pero habrá muchas de corazón entusiasta e inteligencia clara: todas las que hoy quisieran y no pueden poner su esfuerzo y su voluntad al servicio de su prójimo y de su patria; muchas que, por la influencia de su voto, podrán inclinar la balanza y obtener las leyes justas que juzgan indispensables y que están reclamando hace tanto tiempo.

Lo mismo que para darla vida a un ser es preciso el concurso de la pareja humana, para crear un medio ambiente apropiado, en que el ser que ha nacido pueda desenvolverse plenamente, la mujer es tan indispensable como el hombre.

Preguntad en el campo y en la ciudad a los hombres de todas las clases sociales y os dirán que una casa sin mujeres es lo peor del mundo; y, sin embargo, estos mismos hombres no quieren darse cuenta de que un Municipio y un Estado sin mujeres son mucho más lamentables que una casa en la que falta el elemento femenino, porque, en una casa, el mal recae sobre unos cuantos individuos, y en un Estado, toda la población del Estado sufre.

Para que el individuo y la colectividad puedan existir por completo, la primera condición es que todos los órganos del cuerpo humano y del cuerpo social funcionen normalmente. El Estado amputado de mujeres está tan reducido a la importancia como el individuo a quien se le ha amputado un brazo o una pierna. El pueblo que tiene dos ojos para ver y dos pies para andar, amengua todas sus posibilidades de progreso obstinándose en no ver más que por ojos masculinos las dificultades que hay que resolver para bien total de la humanidad, y en andar más que con paso masculino hacia el fin de perfeccionamiento que es preciso alcanzar. Lo que decide en las asambleas públicas la minoría de un solo sexo, no puede convenir a la nación entera, formada por hombres y mujeres. Las mujeres, que sufren las leyes, deben contribuir a formarlas.

Los hombres clarividentes se dan cuenta de esto, y cada día aumenta el número de los que se atreven a proponer la colaboración de las mujeres en la combinación del arreglo social. Considerando esta necesidad el décimo Congreso Internacional de Mujeres; colocándose en el punto de vista de la dignidad de la mujer y de la justicia que le es debida; juzgando su intervención indispensable para luchar en todos los países contra los males del alcoholismo y de la inmoralidad, emite el deseo siguiente:

“Que en todos los países se otorgue a las mujeres el derecho de sufragio y de elegibilidad”.

Sin embargo, para evitar sacudidas demasiado bruscas para el Estado, el Congreso opina que este sufragio se vaya concediendo por etapas y que empiece por el sufragio municipal, por medio del cual las mujeres podrán dar pruebas de su capacidad antes de pretender un derecho de sufragio más amplio.⁷

⁷ Galindo, Hermila. “La mujer en el Porvenir. Discurso de la Señorita Hermila Galindo”, *Primer Congreso Feminista de México 1916*. México: INFONAVIT, 1975. 195-202.

CUESTIONARIO:

1) ¿Por qué necesita la mujer el voto?

2) ¿Cuál es la aportación de la mujer a la política?

3) ¿Por qué dice que el Estado mexicano está amputado?

4) ¿Cuáles son las semejanzas y diferencias de Hermila Galindo con las sufragistas británicas?

SEGUNDA UNIDAD. ETAPAS DE LA HISTORIOGRAFÍA DE LAS MUJERES

1) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: ANÁLISIS DEL CONTENIDO DE GÉNERO EN LAS CANCIONES DE PATXI ANDION Y PAQUITA LA DEL BARRIO

Indicaciones: después de escuchar las canciones completa las líneas en blanco y se realiza una plenaria sobre cómo muchas canciones populares no son feministas, sino todo lo contrario, como las de Paquita la del Barrio, quien promueve un modelo estático y reduccionista

Si yo fuera mujer (Patxi Andion)



John Wayne

Si yo fuera mujer, tendría que empezar por abrir del todo, el telón de fondo del mito virginal, y del hombre macho

Si yo fuera mujer, podría publicar miles de razones del secreto de Don Juan las carcajadas, nos harían llorar

Si yo fuera mujer, a mí no me tocaba un tonto con coche, música de fondo y pose de John Wayne me daría el gusto, de violarle a él

Y así, nada de igualdad muerte al violador y premio a la infidelidad les daría probar eso que ellos llaman nuestra libertad

Si yo fuera mujer
Si yo fuera mujer
yo me tendría que querer

Si yo fuera mujer, no me casaría nada de sostén, nada de pastillas que las tome él

Y ahora que lo sabes, ahora tómame y así, nada de igualdad muerte al violador y premio a la infidelidad Desearía probar todo eso que ellos llaman nuestra libertad

Si yo fuera mujer
si yo fuera mujer
yo me tendría que querer

Y así, nada de igualdad muerte al violador y premio a la infidelidad Desearía probar eso que ellos llaman nuestra libertad

Si yo fuera mujer,
si yo fuera mujer
yo me tendría que querer.

Mitos: virginidad, machismo
Nada de igualdad
Si yo fuera mujer me tendría que querer

Si yo fuera varón

(Paquita la del Barrio)

Si alguna vez el todopoderoso
 cambiara mi papel y en vez de ser mujer
 fuera yo _____,
 le pediría a ese ser bondadoso
 bastante comprensión y usar el corazón
 siempre en su nombre; para dejar de ser
 _____ y darle su
 lugar a ese gran ser que somos todas.

Sería el amigo, el hombre comprensivo,
 el compañero fiel que adora a su mujer
 y todo pasa, la entendería y más en esos
 días
 la haría yo sentir que _____
 que hay en la casa.

Si yo fuera varón,
 si yo fuera varón
 a mi hembra de rodillas
 daría yo las gracias.

Porque yo les pregunto
 a todos estos hombres
 si saben qué

velando por los hijos,
 atendiendo al marido,
 cual sirvienta sin sueldo,
 que ni un beso se merece,

del patio a la cocina,

el fregadero y esas cosas.

Porque el marido llega,
 buscando como loco

y ni se acuerda de la esposa

Si yo fuera varón,

si yo fuera varón
 le daría a las mujeres
 mi total comprensión

Soy toda una mujer de eso no hay duda,
 porque _____
 pero quiero decir que en este mundo hay
 hombres
 que sólo son hombres porque la

Porque yo les pregunto
 a todos estos hombres
 si saben qué _____
 velando por los hijos,
 atendiendo al marido
 cual sirvienta sin sueldo,
 que ni un beso se merece,

 del patio a la cocina,

 el fregadero y esas cosas.

Pero el marido llega,
 buscando como loco
 el control de la tele
 y ni se acuerda de la esposa.

Si yo fuera varón,
 si yo fuera varón
 le daría a las mujeres
 mi total comprensión.

CUESTIONARIO

1) ¿Por qué la canción de Paquita la del Barrio es un modelo estático y reduccionista?

2) ¿Qué conceptos normativos y distribución del poder implica?

3) ¿Qué relaciones sociales naturaliza?

4) ¿Por qué no es feminista?

2) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: ANÁLISIS DEL DOCUMENTAL: *DISCUTAMOS MÉXICO. LAS MUJERES EN LA HISTORIA DE MÉXICO.*

Programa: *Discutamos México. Las mujeres en la historia de México.* Conducción: Gabriela Cano, participantes: Fernanda Núñez Becerra, Cristina Rivera Garza, Francie Chassen-López, 2010.

CUESTIONARIO

1) ¿A qué se debe la invisibilidad de las mujeres en la historia de México?

2) ¿Cuáles son las dos razones por las cuales es difícil escribir la historia de las mujeres en México

3) ¿Cuál es la aportación de Fernanda Núñez al estudio de la Malinche y sus temas de estudio?

4) ¿Cuál es la aportación de Francie Chassen-López al estudio de Juanacata?

5) ¿Cuál es la aportación de Cristina Rivera Garza al estudio del Manicomio de la Castañeda?

6) ¿Cuál es la aportación de Gabriela Cano al estudio de Elena Arizmendi?

7) ¿Cuál es el balance de la participación de las mujeres en la Guerra de Independencia?

8) ¿Cuál es el balance de la participación de las mujeres en la Reforma y el siglo XIX en general?

9) ¿Cuál es el balance de la participación de las mujeres en la Revolución Mexicana?

10) ¿Qué es importante en la fotografía de Villa y Zapata en la silla presidencial?

11) ¿Cómo sería una nueva historia de México en la que las mujeres ocupen el centro del escenario histórico?

3) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: REFLEXIONES EN TORNO A LA PROBLEMATIZACIÓN DE LA HISTORIA DE LAS MUJERES EN MÉXICO

Indicaciones:

- 1) Se colocan todas las siguientes preguntas en el pizarrón (cuadro A).
- 2) A continuación las alumnas llenan sus cuadros según las temáticas propuestas (cuadro B).
- 3) Se contesta el cuestionario

CUADRO A

¿Qué entienden las mujeres por política en determinadas coyunturas y procesos históricos?	¿Cómo se conforman las relaciones sociales entre hombres y mujeres?	¿Cuál es la relación entre género y poder?	¿Qué relación existe entre los géneros y la secularización, laicización de la sociedad?	¿Cuál fue el papel de la mujer en el proceso de industrialización del siglo XIX?
¿Cómo se revalora un periodo de la historia de México en razón de la perspectiva de las mujeres?	¿Cómo se conforman los actores como sujetos a los que se les asigna conductas y actitudes específicas?	¿Cómo se da la relación entre clase, etnia y género?	¿Qué alternativas hay para las mujeres además del convento en la colonia?	¿Cuáles son los cambios en el tránsito de las relaciones de género de artesano/artesana a obrero/obrero?
¿Qué es lo femenino?	¿Cómo se era mujer en los diferentes estratos coloniales?	¿Cómo se modificó el comportamiento femenino?	¿Cuál fue la participación de las mujeres en los procesos conspiratorios?	¿Cómo se modificó la situación de la mujer al tener acceso a la educación?
Cómo se determina lo femenino?	¿Cómo se representa a la mujer en el discurso, en la iconografía, en la cultura virreinal?	¿Qué relación hay entre el comportamiento femenino y las prescripciones sociales para las mujeres?	¿Cómo se redefine la Guerra de Independencia desde la perspectiva femenina?	¿Qué educación formal recibe la mujer?
¿Cómo se constituye la relación con lo femenino?	¿Cómo la relación entre los géneros revela la organización social?	Cómo afectaron los cambios políticos a la situación de las mujeres y su relación con los hombres?	¿Cómo se redefine la Revolución Mexicana desde la perspectiva femenina?	¿Qué significó la profesionalización de las tareas femeninas en la sociedad?
Cómo se sexúan los oficios?	¿Cómo fortalece o no la instrucción escolar los procesos de formación del género?	¿Cómo se integra la mujer a la consolidación de la burocracia?	¿Cuál es la participación de las mujeres en los movimientos políticos?	Cómo votan las mujeres?

CUESTIONARIO:

- 1) Selecciona una pregunta y relaciónala con cada una de las tres etapas de la historiografía de las mujeres que propone Mary Nash.
v.gr: “Cómo se redefine la guerra de independencia desde la perspectiva femenina”
a) Notables: el papel protagónico de Doña Josefa Ortiz de Domínguez cuando avisa del descubrimiento de la conspiración de Querétaro a Miguel Hidalgo, quien decide iniciar el movimiento insurgente.
b) Contributiva: Cómo las mujeres contribuyen la organización de los movimientos conspiratorios insurgentes.
c) Nueva Historia: Explicar los procesos de violencia insurgente desde la vida cotidiana de las mujeres.⁸

Selección de una pregunta:

Vinculación de la pregunta con las tres etapas de la historiografía del modelo de Mary Nash

a) Notables: _____

b) Contributiva: _____

c) Nueva historia: _____

⁸ Nash, Mary, “Nuevas dimensiones en la historia de la mujer” en *Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer*, Barcelona, Serbal, 1984. pp.9-50.

4) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: DECONSTRUCCIÓN DE LOS MITOS DEL *GÉNESIS* DESDE LA TEORÍA DEL GÉNERO Y EXPOSICIÓN EN EQUIPO

Indicaciones:

- 1) Lee con cuidado los siguientes capítulos y versículos del *Génesis*,
- 2) Deconstruye cada una de las frases en negritas tanto en el relato de la creación (ocho) como en el de la caída (nueve)
- 3) En equipo preparen una explicación de los elementos fundamentales en la deconstrucción del discurso del poder en *la creación* que busca imponerse a la vida de las mujeres. Y cuáles son sus lecturas diversas y contradictorias.
- 4) En equipo preparen una explicación del relato de la *caída original* y de los elementos del discurso que separan la procreación de la sexualidad femenina.

Génesis [La creación y la caída]

Y creó Dios el hombre a imagen suya; a imagen de Dios le creó; **macho y hembra los creó.** Y los bendijo Dios y les dijo; Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla; dominad en los peces del mar, en las aves del cielo y en todo animal que serpea sobre la tierra [...] Entonces Yahvéh Dios **formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente.** [...] Dijo luego Yahvéh Dios: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy hacerle una ayuda adecuada.” Y Yahvéh Dios formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera. **El hombre puso nombres a todos los animales del campo,** más para el hombre no encontró ayuda adecuada. Entonces Yahvéh Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y **le quitó una de las costillas,** rellenado el vacío con carne. De la costilla que Yahvéh Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces éste exclamó: “**Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada varona, porque del varón ha sido tomada.**”

Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne.

Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban uno del otro.

La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que Yahvéh Dios había hecho. Y dijo a la mujer: “¿Cómo es que Dios os ha dicho: No comáis de ninguno de los árboles del jardín? Respondió la mujer a la serpiente: “Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. **Mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios: No comáis de él, ni lo toquéis, so pena de muerte.**” Replicó la serpiente a la mujer:

“De ninguna manera moriréis. Es que Dios sabe muy bien que el día en que comieres de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal.” Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que igualmente comió. **Entonces se les abrieron a entreambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos;** y cosiendo hojas de higuera se hicieron unos ceñidores.

Oyeron luego el ruido de los pasos de Yahvéh Dios que se paseaba por el jardín a la hora de la brisa, y el hombre y su mujer se ocultaron de la vista de Yahvéh Dios por entre los árboles del jardín. Yahvéh Dios llamó al hombre y le dijo: **“¿Dónde estás?”** Éste contestó: **“Te oí andar por el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo; por eso me escondí.”** Él replicó: **“¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer? Dijo el hombre: “La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí.” Dijo, pues, Yahvéh Dios a la mujer: “Por qué lo has hecho?” Y contestó la mujer: “La serpiente me sedujo, y comí.”**

Entonces Yahvéh Dios dijo a la serpiente: **“Por haber hecho esto, maldita sean entre todas las bestias** y entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre caminarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. [...] **A la mujer le dijo: “Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos; con trabajo parirás los hijos. Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará. Al hombre le dijo: “Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que Yo te había prohibido comer, maldito sea el suelo por tu causa;** con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás las hierbas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado.

“Porque eres polvo y al polvo tornarás.” El hombre llamó a su mujer “Eva”, por ser ella la madre de todos los vivientes. Yahvéh Dios hizo para el hombre y su mujer túnicas de piel y los vistió. **Y dijo Yahvéh Dios: “He aquí que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal. ¡Ahora, pues, cuidado, no alargue su mano y tome también del árbol de la vida y comiendo de él viva para siempre.”** Y le echó Yahvéh Dios del jardín de Edén, para que labrase el suelo de donde había sido tomado. Y habiendo expulsado al hombre, puso delante del jardín de Edén querubines, y la llama de espada vibrante, para guardar el camino del árbol de la vida. (*Génesis* 1, 1-28; 2, 1-25; 3, 1-23)⁹

⁹ “Génesis” *La Nueva Biblia de Jerusalén*, Bilbao, Desclee de Brouwer, 1975. versículos: 1, 1-28; 1-25; 3, 1-23, pp.3 y ss.

NOTAS ACLARATORIAS PARA LA PROFESORA

Ideas de Gerda Lerner¹⁰

Centrar la discusión en la devaluación simbólica de la mujer en relación con lo divino
¿Por qué nos lleva 3500 años darnos cuenta de nuestra posición subordinada en la sociedad?

Lerner aporta elementos fundamentales para entenderlo desde la teoría del patriarcado, en cuya construcción participan: parentesco, relaciones económicas, burocracias religiosas y estatales y cosmogonía.

1. El nacimiento del patriarcado tiene que ver con la apropiación de los hombres de la capacidad reproductiva y la sexualidad de las mujeres. Y ocurrió antes de la propiedad privada y la sociedad de clases.
2. En algunas representaciones simbólicas previas a la *Biblia* las mujeres mantuvieron un poder metafísico: el poder de dar vida, pero fueron derrocadas esas diosas poderosas. Así que poco a poco en Occidente se fue imponiendo una nueva tradición de dioses varones y se separó la sexualidad (erotismo femenino) de la reproducción.

Ideas para analizar los mitos de la creación

Enfatizar la superioridad masculina: hecha de su costilla no de su cerebro.

El hombre nombra las cosas, la mujer es un objeto.

Hace ver la subordinación de la mujer como natural, por lo tanto la invisibiliza.

La creación y procreación es de un dios masculino todopoderoso, que a diferencia de las otras religiones no está vinculado a ninguna familia ni mujer.

Dios dijo haya luz y hubo luz, tiene el poder de la creación en el aliento de vida.

Dios otorga el poder de dar nombre a Adán

Cuando el hombre la da nombre a la mujer, no solo es en acto simbólico del poder de crear, sino que define a la mujer como parte “natural” del hombre. Prácticamente el hombre es la madre de la mujer porque la ha creado.

Después de que el hombre la crea se une a ella, serán una sola carne. La autoridad del hombre implica también intimidad.

La alianza se establece entre el hombre y Dios, la mujer queda excluida y sólo se puede acercar a Dios a través de la maternidad.

Contradicción: crea al hombre y a la mujer simultáneamente, crea primero al hombre. Otra interpretación feminista es que el hombre fue hecho de polvo, y la mujer de un material fino.

Mito de Eva

Mujer sexo débil, cae en la tentación, seduce al hombre.

Su comportamiento justifica por qué tiene que estar sometida al hombre

Pecado original (relato primordial) introduce el patriarcado, se culpabiliza a la mujer y en el hombre queda el poder.

La sabiduría divina y el árbol de la vida quedan prohibidos a la mujer.

Desacraliza y demoniza la sexualidad

La mujer es eternamente maldita: su poder de dar vida se realizará con dolor.

¹⁰ Lerner, Gerda, *La creación del patriarcado*, Barcelona, Crítica, 1990.

Eva es la tentadora que provoca la pérdida de la gracia humana, prueba del apoyo divino a la subordinación de la mujer

Asocia toda sexualidad femenina con la reproducción, pecado y mal

La ciencia que se prohíbe a la humanidad tiene una doble naturaleza: es un conocimiento moral, la ciencia del bien y del mal y un conocimiento sexual.

- 1) Cuando los seres humanos adquieren el conocimiento del bien y del mal, toman para sí la obligación de adoptar decisiones morales, pues han perdido la inocencia y con ella la facultad de cumplir los deseos de Dios sin consideraciones de carácter moral. La humanidad que ha caído en desgracia tiene un mayor nivel de conocimientos al distinguir entre el bien y el mal.
- 2) La otra vertiente de la ciencia es el conocimiento sexual: “se dieron cuenta que estaban desnudos”. Las consecuencias de la transgresión tiene distinto peso para la mujer. La consecuencia es separar sexualidad femenina de la procreación. Dios pone enemistad entre serpiente y mujer, en esa época la serpiente estaba asociada a la diosa de la fertilidad y su representación simbólica. La sexualidad libre y abierta de la diosa de la fertilidad le iba a ser prohibida a la mujer caída. Sólo en la maternidad encontraría expresión su sexualidad. Y para ser madre tiene que estar subordinada al marido y parir los hijos con dolor.

El castigo impuesto convierte el trabajo del hombre en una carga, pero condena al dolor y sufrimiento no solo el trabajo de la mujer, sino a su cuerpo con el que dan vida, una consecuencia natural de la sexualidad femenina.

Contradicciones:

Hay dos árboles: el de la vida y el del conocimiento del bien y del mal

Dios los castiga con la mortalidad apropiándose de la procreación, pero en la siguiente línea adán llama a su esposa eva por ser la madre de todos los vivientes, en ella reside la inmortalidad a la que pueden aspirar los humanos, pero quedará gobernada por el marido (patriarcado)

La alianza de la mujer con la serpiente representa la libre sexualidad femenina

El libro del génesis representó la definición de las mujeres como criaturas diferentes en esencia a los hombres; una redefinición de los límites fijados por el dominio patriarcal; y por último el reconocimiento de estar excluidas de representar de forma directa el principio divino. El peso de la narración bíblica parece decretar que por deseo de Dios las mujeres estaban incluidas en la alianza de él sólo gracias a la mediación de los hombres. Este es el momento histórico en que muere la diosa-madre y se la sustituye por el Dios padre y la madre metafórica bajo el patriarcado.

5) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: ANÁLISIS EN SESIÓN PLENARIA DEL GRUPO DE LAS SIGUIENTES FRASES QUE SE HAN CONVERTIDO EN INTROYECTOS.

Indicaciones:

- 1) Se hacen dos copias de cada frase y se colocan en papeles separados que serán repartidos entre las alumnas.
- 2) Las alumnas tienen que localizar a su par que tiene la misma frase
- 3) Juntas la analizan y la exponen al grupo, explicando las características de dicho introyecto.

- Como mujer siempre te tienes que andar cuidando

-

-
-
- Mujer bella en exceso, mucho sexo y poco seso.

-
-
- Más vale casarse que quemarse.

-
-
- Lo que pasa es que no ha encontrado al hombre adecuado.

-
-
- La que a su marido quiere servir, ni quiere, ni puede dormir.

-
-
- Lo que le falta a esa vieja es una buena cogida.

-
-
- Está bien que sea lesbiana pero no tiene por qué andarse exhibiendo.

-
-
- Si te quiere, aun cuando no quiera, ella acepta.

-
-
- Calladita te ves más bonita.

-
-
- Si una chica liga con muchos es una puta. Si un chico liga con muchas es un conquistador.
-
-

6) ANÁLISIS DE LA PELÍCULA *TE DOY MIS OJOS*

Indicaciones: se exhibe en grupo la película española *Te doy mis ojos*, 2003, dirigida por Icíar Bollaín y cuya temática gira en torno a la violencia conyugal.

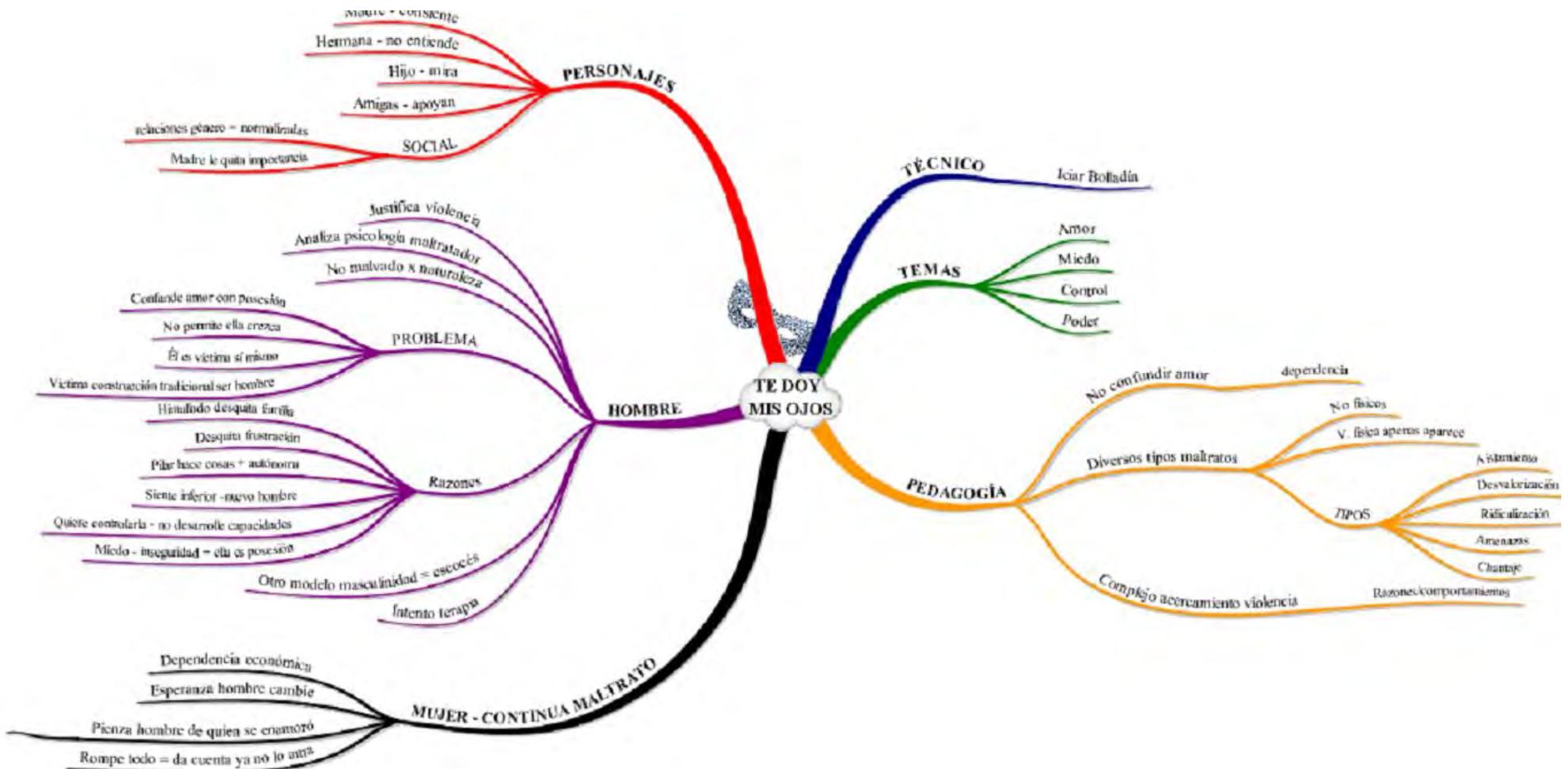
Cada alumna realiza un ensayo en el que vincule los contenidos principales de la película con los cuatro elementos constitutivos del género según la teoría de Joan Scott. Se deben explicar cada uno de los elementos de forma concisa y con referencias al texto de Scott y a continuación plantear una explicación de las relaciones de género entre Pilar y Antonio.

Relaciones de género entre Pilar y Antonio en torno a los “símbolos disponibles”

Relaciones de género entre Pilar y Antonio en torno a “conceptos normativos”

Relaciones de género entre Pilar y Antonio en torno a “noción políticas y referencias a las instituciones sociales”

Relaciones de género entre Pilar y Antonio en torno a “identidades subjetivas”



TERCERA UNIDAD. CONCEPTUALIZACIÓN DEL GÉNERO

1) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: ANÁLISIS DEL BIOLOGICISMO CIENTÍFICO EN LA SEGREGACIÓN DE LA MUJER A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

CUESTIONARIO

En 1916 surge en Europa una nueva enfermedad de las mujeres llamada clorosis. Lee el siguiente texto y contesta las preguntas:

LA ENFERMEDADE LA CLOROSIS

“La clorosis se halla tan difundida que son muchas las jóvenes que la contraen al llegar a la pubertad, continuando con ella, por lo general, hasta los veinticinco años [...] No es de extrañar que recaiga dicha enfermedad en las mujeres en grado tan importante y exclusivo, si tenemos en cuenta la diferencia en medio millón de glóbulos menos en la mujer normal que en el hombre; lo cual tiene que ejercer ciertamente una influencia funesta en contra de la mujer; habiendo también otros motivos físicos, como traumatismos, enfriamientos, etc., y otros motivos de orden psíquico que, solos o asociados, contribuyen a las bruscas y repetidas congestiones, dando lugar, cuando la clorosis está desarrollada, a que la menstruación quede ordinariamente perturbada en beneficio del organismo [...] Estos trastornos menstruales van acompañados de otros muchos en distintos órganos y aparatos, como languidez y cansancio pronunciados, que la enferma apenas puede dejar la cama, sintiendo un gran quebrantamiento como si no hubiera dormido toda la noche; gran palidez de la piel y mucosas [...] Suele haber dispepsia, palpitaciones cardíacas, cefalalgia frontal, con desvanecimientos más o menos pronunciados, hemorragias nasales, edemas en los tobillos, estando disminuido el apetito sexual. Las mamas están ajadas o poco desarrolladas; el apetito y el sentido del gusto suelen estar perturbados [...] Por lo general, estos trastornos desaparecen cuando la paciente llega a ser madre; pero otras muchas veces, es harto fugaz la calma aparente que el matrimonio establece, porque violentado el aparato genital se fatiga muy pronto por la gestación y sobrevienen pronto nuevos procesos, que atormentan y exasperan a la mujer hasta que llega la menopausia [...] Es indudable que la clorosis está provocada y sostenida por las modernas exigencias y el afán de exhibición que reina en la mujer, para la cual se imponen mil privaciones con tal de aparecer esbelta y guapa, no residiendo al aire libre para que éste y el sol, tan necesario, no aje el cutis. Por ello puede considerarse la clorosis como una enfermedad de la civilización [...] Desde el punto de vista del tratamiento, no podemos tener como cosa segura el que pueda evitarse [...]

Las niñas deben vigorizarse corporalmente, lo mismo que los muchachos; moverse al aire libre tanto como sea posible y tomar una alimentación mixta, abundante y a horas regulares, dando la importancia que merece a la alimentación vegetal y suprimiendo toda clase de

golosinas. Hay que prestar atención al sobrexceso de trabajo con el que se carga a las niñas en la escuela. Deben de prohibirse en absoluto las novelas sensacionales y las malas lecturas de todo género. Debe de ahorrarse a las jóvenes el trabajo corporal intenso; el modo de vestir debe de ser el adecuado, sin poner obstáculos a la respiración y la circulación con los corsés modernos. Deben de reposar lo necesario, acostándose temprano y no levantándose tarde [...] En lo tocante al matrimonio, el médico debe hacer comprender que es necesario curar la clorosis antes que todo, pues de lo contrario no se hará de esperar una recidiva que la ponga en grave aprieto”.¹¹

CUESTIONARIO

1) ¿Cuáles son las características de la enfermedad?

2) ¿Qué elementos de la mentalidad victoriana se encuentra en la enfermedad?

3) ¿Qué relación encuentras entre la enfermedad, el matrimonio y la capacidad reproductiva de las mujeres?

¹¹ Bernabeu-Mestre, J. et al (eds) *La topografía médica de Ontinyent de 1916*. Ontinyent, Servei de Publicacions, de l-Ajuntament d'Ontinyent, 2004. pp.191-193.

2) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: ANÁLISIS DE DISCURSOS HISTÓRICOS Y SUS CONTENIDOS MISÓGINOS Y HOMOFÓBICOS

Después de ver el video “Espermatozoides la gran carrera” contesta las siguientes preguntas:

- 1) ¿Cuál es la vinculación del análisis de género con la biología?

- 2) ¿Cuáles son los juicios de valor biológicos implícitos en el video?

- 3) Explica la idea de que la biología es la metáfora moderna de una vieja creencia: los hombres son el sexo principal, las mujeres son el otro sexo.

4) Explica los siguientes elementos en las dos citas de Adolf Hitler:

Dónde está el biologismo

Dónde está el reduccionismo

Qué legitima

Si admito que hay de uno a dos millones de homosexuales eso significa que un 7 u 8% de los hombres son homosexuales. Y si la situación no cambia, significa que nuestro pueblo será infectado por esta enfermedad contagiosa. A largo plazo, ningún pueblo podría resistir a tal perturbación de su vida y su equilibrio sexual... Un pueblo de raza noble que tiene muy pocos niños posee un billete para el más allá: no tendrá ninguna importancia dentro de cincuenta o cien años, y dentro de doscientos o quinientos años estará muerto. La homosexualidad hace encallar todo rendimiento, destruye todo sistema basado en el rendimiento. Y a esto se añade el hecho de que un homosexual es un hombre radicalmente enfermo en el plano psíquico. Es débil y se muestra flojo en todos los casos decisivos... Nosotros debemos comprender que si este vicio continúa expandiéndose en Alemania sin que lo combatamos, será el final de Alemania, el fin del mundo germánico.

(Hitler, "Discurso del 18 de febrero de 1937")

Dónde está el biologismo

Dónde está el reduccionismo

Qué legitima

"Me dan horror las mujeres que se meten en política y si ya se meten en asuntos militares, es insoportable. En ninguna sección del Partido Nacional Socialista Alemán nunca ha tenido una mujer derecho a ocupar el menor puesto. Por eso dicen que somos un partido misógino, pero ello no es así porque siempre he conocido la importancia de la mujer en la formación de la juventud y en los centros de asistencia. El 99% de las cuestiones del parlamento alemán son asuntos de hombres, sobre los cuales las mujeres no podrían opinar de manera digna de tenerse en cuenta. Un hombre vociferando no es un espectáculo sugestivo, pero si lo hace una mujer es espantoso. Todo cuanto sea lucha pertenece al hombre y hay otro camino reservado a la mujer, en la casa por ejemplo... Lo que resulta sorprendente es que los maestros varones puedan soportar la duración de una vida condenada a enseñar diariamente los mismos mecánicos rudimentos. La mujer se adapta mejor a este género de trabajos, ya que una madre acepta echar al mundo a sus hijos sin cansarse nunca, y reiniciando cada vez uno por uno su papel de educadora, como la mecanografía, trabajo mecánico cada día...El universo del hombre es vasto comparado con el de la mujer. El hombre se centra en las ideas, pero el universo de la mujer es el hombre, donde no ve más que a él. Por eso, la inteligencia no es en la mujer una cosa esencial. Prefiero, pues, verlas embelleciéndose que entregadas a la metafísica, ya que no hay peor calamidad en este mundo que ver a una mujer luchando por las ideas".

(Hitler, "Discursos, textos y panfletos..." 1942)

3) ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: ANÁLISIS DEL DOCUMENTAL *NORRÓ. HISTORIA DE UNA ABLACIÓN (2005)*

Después de ver el documental: *Norró. Historia de la ablación (2005)*, contesta las siguientes preguntas

1) ¿Cuál es la estructura de parentesco de los dassanetch?

2) ¿Cuál es el rol de los hombres y cuál el de las mujeres?

3) Explica los tres grupos sociales a los que puede pertenecer una mujer

4) ¿Qué características y condiciones debe tener una mujer dassanetch para que se le practique la ablación?

5) Señala todos los detalles del ritual de la ablación y ¿Por qué es importante para una mujer que le practiquen la ablación?

6) Explica el Dimi

7) ¿Cuál es la relación entre la ablación y la estructura social y económica de los dassanetch?

8) ¿Cuál es el comportamiento de Norró antes y después de la ablación?

9) ¿Cuál es la solución que propone el narrador contra la ablación?

10) ¿Cuál es la relación entre la ablación y el tráfico de mujeres?

NOTAS ACLARATORIAS PARA LA PROFESORA

Datos

Soy una niña Dassanetch de 12 años, hace poco me practicaron la ablación y a mi hermana (NOrró, Nohode)

¿Cuál es la estructura de parentesco de los dassanetch?

Zona árida suroeste Etiopía junto al río. Pastores seminómadas, quienes mantienen a la ganadería como forma de supervivencia y conservan las tradiciones de sus antepasados.

Familia numerosa, nueve madrastras. Los hombres pueden casarse con muchas mujeres. El poder masculino se justifica en que protegen al pueblo en caso de guerra o conflicto, además de atender al ganado. Todo lo demás lo hacen las mujeres. Desde niñas se les prepara para llevar la casa.

¿Cuál es el rol de los hombres y cuál el de las mujeres?

Ocupaciones mujeres:

Prender el fuego, preparar alimentos, traer agua, Moler el grano de sojo. Hay mucha presión sobre su comportamiento y se sienten continuamente vigiladas para hacer bien las cosas.

A diferencia los hombres tienen más espacios de descanso y los viejos pueden impacientarse y demandar por su comida, pues tienen hambre.

¿Qué características y condiciones debe tener una mujer dassanetch para que se le practique la ablación?

Se practica antes de la primera menstruación o después de nacer.

Señala todos los detalles del ritual de la ablación

Las niñas se preparan bien descansando y comiendo un día antes del ritual. Durante la mutilación las sujetan de brazos y piernas y con una navaja mal afilada se practica la mutilación.

¿Por qué es importante para una mujer que le practiquen la ablación?

Si no la practican nadie las respetaría, no podrían casarse, ni tener hijos, quedarían solas, rechazados por todos.

La madre recuerda su propia ablación en la que se sentía asustada y feliz. Mi madre me cuidó con mucho cuidado. La familia bailará, cantará y bendeciremos a las niñas, será un día muy feliz para ellas. Después descansarán en la casa y las cuidarán hasta que se curen.

¿Cuál es la relación entre la ablación y la estructura social y económica de los dassanetch?

Se dice que la ablación forma parte de la estabilidad de su cultura. En la narración los hombres señalan que si no la practicasen sus hijas morirían. Dicen mantener el conocimiento de sus antepasados, pues hay que respetarlo y transmitirlo.

¿Cuál es el comportamiento de Norró antes y después de la ablación?

Se sabe una mujer hermosa, pero también está convencida de que debe seguir la tradición, y se prepara para sufrir el ritual. Pero también demuestra una profunda crítica a la práctica y dice que es una práctica innecesaria, y aunque no quiere culpar a su padre, no va a permitir que a su hija se la practiquen.

Explica el Dimi para sus hijas

El dimi tiene que celebrarse un año antes que la ablación. Si no se hace así los padres no tendrán suerte y sus vacas morirán. Se compone de bailes y ceremonias. En el baile los padres de las niñas se visten con pieles de guepardos. Es un ritual para bendecir a las niñas pero también para que haya suficiente carne.

Cada familia tiene que matar dos o tres vacas y ofrecerla al pueblo y a los viejos que están dentro del círculo. Han venido a bendecir a las familias y sus niñas para que tengan suerte.

En el baile representan a mujeres que se quejan de dolor, supongo que representan a las niñas. Los familiares dicen: nadie nos lo pueden prohibir el ritual son nuestras hijas.

Explica los tres grupos sociales a los que pueden pertenecer las mujeres

Narrador: origen pueblos primitivos del centro de África, no importa edad sino el grupo social al que se pertenecen, a través del cual son reconocidas las niñas

permite a las niñas reconocidas socialmente, no tendrá acceso al segundo grupo social, el reconocimiento social para que luego acceda al matrimonio, el tercer y último gpo al que pueden aspirar.